

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

Unidad Azcapotzalco.

División de Ciencias Sociales y Humanidades

El Impacto del Programa de Apoyo al Campo en el ingreso de los productores
del ejido del Teñhé, Colonia de Mixquiahuala, Hidalgo.

PROYECTO DE TRABAJO TERMINAL PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA.

PRESENTA: JOSÉ ALFONSO GAYTÁN BLANCAS.

AGRADECIMIENTOS:

A mis padres por el impulso constante.

A mis hermanos por el apoyo moral y su ejemplo.

A mi hija que es un incentivo para mi superación y a todas las personas
Que de alguna u otra manera me apoyaron con información para mi trabajo.

A mi esposa.

INDICE

Introducción.....	4
Justificación.....	5
Capítulo I La Agricultura Mexicana en el Proceso de Industrialización.....	8
1.1 La Tenencia de la Tierra en México.....	9
1.2 La Agricultura Mexicana en el Proceso de Industrialización 1940-70.....	10
1.3 La Agricultura Mexicana bajo el estado de “Bienestar”.....	13
1.4 Los años Ochentas, la Profundización de la Crisis Agrícola.....	14
1.5 1985-94 La Reforma Estructural del Campo Mexicano.....	18
1.6 Programa Nacional de Apoyo al Campo.....	20
Capitulo II El estado de hidalgo.....	30
2.1 Regionalización del Estudio de Caso del estado de Hidalgo.....	31
2.2 El Valle del Mezquital.....	32
2.3 El Municipio de Mixquiahuala.....	33
2.4 Población y actividades.....	35
2.5 Reseña Histórica de Mixquiahuala.....	37
Capitulo III EL TEÑHÉ.....	43
3.1 Ubicación y datos sociodemográficos.....	44
3.2 Análisis Agroeconómico.....	48
3.3 Apoyo al campo PROCAMPO.....	52
Conclusiones.....	54
Bibliografía.....	56
Apéndice-----	57

INTRODUCCIÓN

Hablar de políticas públicas se hace muy complejo y complicado por varias razones, la primera de ellas es sin duda el surgimiento de una política que en teoría surge en la sociedad, para después pasar por distintas instancias legales para ser aceptada; es problemático también hablar de estas políticas que se encaminan al campo ya que no benefician de manera importante las necesidades actuales de la producción en el campo, ni mucho menos de los productores y sus familias.

Estas políticas y programas son vitales para la sobrevivencia del campo mexicano ya que actualmente se vive la crisis más grave desde la revolución mexicana. Esta situación es resultado de la llamada política de modernización que se basa en la apertura comercial, y la desregulación del mercado; lo que ha traído consigo una reducción drástica de la producción nacional, ya que según el discurso oficial es más barato importar alimentos que producirlos en nuestro país.

El impacto que provocan estas políticas y los programas mediáticos encaminados a solucionar los problemas en el campo son hoy insuficientes, por lo que es significativo el estudio del efecto que tienen los programas gubernamentales que apoyan a los productores, pues son hoy una necesidad vital para las familias campesinas.

En esta investigación se analiza algunos de los efectos de PROCAMPO en el ejido del Teñhé en el municipio de Mixquiahuala, Hidalgo.

En el capítulo primero se aborda cómo la agricultura mexicana ha pasado por una integración y una desintegración en el mercado de alimentos, así como la forma en que se ha convertido en dependiente del extranjero, remarcando las distintas etapas de la crisis agrícola.

El segundo se refiere al estado de Hidalgo, el Valle del Mezquital y el municipio de Mixquiahuala en cuanto a su situación geográfica y los principales datos sociodemográficos, con la intención de mostrar el rol de la agricultura en el estado y en la región.

En el capítulo tres se desarrolla el estudio del impacto de PROCAMPO en un ejido específico del municipio de Mixquiahuala llamado Teñhé cuyos ejidatarios viven en la comunidad del mismo nombre y la mayoría recibe el apoyo del programa de PROCAMPO, por lo que es interesante observar e investigar el impacto de este apoyo en los productores y sus familias.

JUSTIFICACIÓN

El desarrollo de esta investigación parte de la crisis que enfrenta el campo mexicano y fundamentalmente, de los problemas que enfrentan las familias rurales que dependen solamente de las tierras que cultivan, que pueden ser propias o trabajadas como asalariados. Me interesé en analizar los efectos que han tenido algunos programas de apoyo a los campesinos ya que éstos son parte fundamental de la sociedad rural y la familia es la célula fundamental de toda la sociedad. El problema en la caída en la producción en el campo, el desempleo rural, el subempleo, etc., han llevado a que el gobierno mexicano impulse proyectos de apoyo directo en forma de subsidio a los ejidatarios, propietarios o trabajadores del campo con el fin de ayudar en cierta medida a la agricultura pero sobre todo a los ejidatarios; un ejemplo de este tipo de apoyo es el Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO).

- 1) Uno de los objetivos de mi trabajo es conocer los efectos que este programa tiene sobre las condiciones de vida de las familias de los productores del ejido denominado Teñhé, que pertenece al municipio de Mixquiahuala Hidalgo; Por esto es importante conocer los efectos de estos incentivos en las condiciones de vida de los productores agrícolas del ejido del Teñhé.
- 2) Otro objetivo es verificar si este programa ayuda al aumento de la competitividad y organización productiva a través de esta forma de apoyo directo a los ingresos, y si ha sido suficiente para incrementar la producción agrícola o no se utiliza para este fin, o en su caso resulta reducido para los productores.

Las técnicas utilizadas para la realización de esta investigación fueron dos: la de 30 cuestionarios en forma directa a los ejidatarios del Tehñé que representan una décima parte del total, esta muestra fue elegida al azar ya que las condiciones en el ejido, según los informes obtenidos en la comisaría ejidal, eran similares en lo que respecta a cantidad de tierra, tipos de suelo, servicios de riego etc. El único requisito para la realización de estos cuestionarios es que recibieran PROCAMPO. Estos cuestionarios se encaminaron sobre todo a aspectos socioeconómicos de las familias de los ejidatarios, la relación con su tierra y sus distintos ingresos, si los tenían, así como la importancia del PROCAMPO y la

utilización del mismo. Se realizaron tres entrevistas a profundidad a personas clave en la comunidad: a un excomisariado, al comisariado actual y a un ejidatario conocido por la comunidad; para identificar las distintas opiniones sobre los beneficios que ofrece PROCAMPO a las familias de los ejidatarios o en su caso si en realidad se utilizaba el apoyo para el campo.

Hoy en día, para los pequeños productores minifundistas y ejidatarios la crisis en el campo se ve reflejada en una precaria situación económica; la reducción de los apoyos por parte del gobierno, la constante caída de los precios de los productos agrícolas, el alza de los insumos para la producción y la invasión de los productos del campo de países extranjeros lleva a que el productor agrícola minifundista utilice el recurso económico de PROCAMPO para cubrir otras necesidades básicas antes que para cultivar la tierra. En Mixquiahuala, como en muchos otros ejidos del país, el programa ha tenido un impacto no tanto en la producción como en las condiciones de vida de la unidad familiar; ya que si bien éste constituye un ingreso para los productores, es necesario estudiar si efectivamente se utiliza para la producción, y qué tan importante es para la unidad familiar campesina en Mixquiahuala, ya que este apoyo se puede utilizar para satisfacer necesidades básicas como son la alimentación, servicios de salud; para pagar colegiaturas de los hijos, útiles escolares, etc.

El programa de apoyo a los productores trata de lograr mayor productividad agrícola, a través de la entrega directa de ingresos, pero éstos pueden no ser suficientes para dicho fin, sin embargo, los subsidios actuales pueden ser muy importantes para la subsistencia de los productores en las familias del ejido del Teñhé debido a la pobreza extrema de su población.

Así PROCAMPO puede contribuir a la subsistencia de las familias rurales en la comunidad así como a la mejora de las condiciones de vida de la unidad familiar, ya que permite satisfacer necesidades primordiales, por lo que es pertinente estudiar los efectos de este programa en la comunidad del Teñhé ya que la mayoría de las familias viven del campo y por lo tanto cada apoyo es importante. En esta comunidad las tierras de cultivo representan el tamaño medio a nivel estatal por lo que es sin duda muy buena referencia de la situación por la que pasa el estado de Hidalgo y muchas regiones del país.

El contenido de esta investigación es sólo una muestra de las distintas realidades del campo mexicano, así como de las necesidades crecientes de las familias rurales que dependen del

cultivo agrícola y que por lo tanto los programas de apoyo al campo son necesarios y beneficiosos.

Para el desarrollo de de la misma es igualmente importante ubicar contextualmente la problemática del Teñhé con la del campo mexicano en general y de los campesinos, para comprender los alcances de los programas encaminados al campo.

CAPITULO I

LA AGRICULTURA MEXICANA EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

1.1 La Tenencia de La Tierra en México

La lucha por la tierra en el país y las malas condiciones de vida de los productores agrícolas han sido algunos de los muchos factores por los cuales se han dado movimientos sociales, ya que por mucho tiempo nuestra nación fue principalmente agrícola. Los problemas generados por el latifundio (grandes haciendas con monopolio de tierra y con privilegios legales), respaldado muchas veces por los gobiernos dieron paso a la revolución de 1910.

“ Los orígenes del estado Mexicano del siglo xx se pueden claramente fincar en la revolución de 1910-1917. Este levantamiento representó para los campesinos y para los indígenas, la lucha para recuperar sus tierras comunales arrebatadas por los hacendados y por la élite política porfirista bajo el cobijo de las leyes de reforma. Las demandas agrarias se habrían de ampliar hasta demandar el reparto de las tierras de las haciendas a todos los campesinos sin tierra.

“El estado que emanó de la revolución de 1910-17, debía enterrar toda reminiscencia porfirista llevándose con ello ideología, política económica e incluso manifestaciones artísticas. Así, por antinomia y por la presión de las fuerzas políticas y sociales que le dieron razón de ser, éste debía ser en esencia antiliberal, nacionalista y agrarista”

(Quintana Diego, 1996: 1)

Fue hasta el año de 1917 cuando el gobierno mexicano comenzó a repartir las tierras a los campesinos donde hubo movimiento revolucionario y los campesinos se organizaron en comités agrarios como autodefensa contra la reorganización hacendaria. A finales de 1934 con el presidente Lázaro Cárdenas se amplía el concepto del ejido y se promueven unidades de defensa rural (campesinos armados) para defenderse de los guardias blancas (guardias pagados por terratenientes). El “contrato social” que emanó de la revolución mexicana llevó a la conformación de un Estado interventor frente a la sociedad. En el plano agrícola, fomentó la producción de granos básicos, especialmente por productores minifundistas y ejidatarios, mediante el otorgamiento de crédito de avío y refaccionario, asesoría técnica a los productores; precios de garantía y subsidios a la producción mediante la asignación de recursos para apoyar el consumo de insumos tales como: fertilizantes, semillas, mejoradas etc. Después del Cardenismo los apoyos al campo han disminuido gradualmente.

Así mismo, hoy en día, la mayor parte de las propiedades agrícolas son minifundios, lo que se ha convertido en un problema de bajo rendimiento productivo lo que a su vez es causa del desgaste de la tierra y su contaminación por productos químicos. También se ha convertido en un problema de carácter legal ya que han existido muchas irregularidades en la propiedad desde la repartición y la redistribución de las tierras.

El crecimiento poblacional y el agotamiento de las tierras a repartir, ha provocado el desempleo y subempleo rural. Así, los trabajadores del campo practican una agricultura de subsistencia, con parcelas muy reducidas, poco capital, por lo que obtienen escasos ingresos.

Los problemas en el campo han sido distintos de acuerdo con las etapas que ha pasado nuestro país, desde el latifundio hasta el minifundio. Sin embargo, las necesidades campesinas que originaron el movimiento revolucionario y la presión campesina responsable de la reforma agraria, redistribución de las tierras y, hoy las demandas del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) que surge en 1994, han demostrado que la presencia campesina ha sido y será uno de los detonantes de los cambios de las políticas agrarias, y que el gobierno mexicano deberá responder a las demandas campesinas. Sin embargo el Estado mexicano ha orientado la economía nacional en diferentes momentos históricos, para satisfacer y tratar de resolver problemas principalmente industriales dejando a un lado a la agricultura.

A partir de la década de los sesenta, por diversos elementos como el crecimiento demográfico, por un lado, y el paulatino retiro de los apoyos por el otro, originaron que la producción de granos básicos se estancara primero y luego entrara en declive, siendo su efecto inmediato la caída en la productividad de granos básicos. Desde las esferas del poder, la culpa de tal situación se le achacó a la producción ejidal y minifundista, y se minimizó el impacto de los efectos de la demanda y del mercado agropecuario internacional.

En la década del setenta la penetración de la agricultura de los países subdesarrollados por los países industriales y sus empresas multinacionales dio paso a un cambio obligado por la competencia internacional, lo que llevó a que los gobiernos de la periferia tomaran medidas compensatorias como precios de garantía, empréstitos con el extranjero, pero fundamentalmente, en lo interno, trataban de garantizar la paz social y los bajos salarios. El resultado: el olvido casi por completo del campo, o en el mejor de los casos, el apoyo sólo a los sectores más rentables de la agricultura.

1.2 Agricultura mexicana en el proceso de industrialización 1940-1970

El objetivo de este capítulo es tener un acercamiento a la dinámica agrícola de México y a su inmersión en las necesidades y “líneas” impuestas por el desarrollo económico internacional; sus efectos económicos tales como la dependencia económica y el desabasto agrícola, como ha sucedido en otros países de América Latina.

México tuvo un auge agrícola y un crecimiento económico casi constante desde los cuarenta hasta la década de los setentas, posteriormente tuvo un estancamiento y un declive en la producción agrícola, así como un abandono por parte del gobierno, a pesar de que ésta ha sido una parte esencial del desarrollo económico e industrial del país. Esto hace pertinente exponer los factores por los que en estas tres décadas hubo una relación estrecha entre la industria y la agricultura y, cómo la producción agrícola de granos pasó de ser exportadora a importadora. El gobierno apostó a un desarrollo industrial, olvidando en cierta medida al campo, reflejándose en constantes crisis agrícolas. Este modelo (Agroindustrial) comenzó a agotarse en los setenta dando paso a una nueva vía de desarrollo bajo el nombre de Agroindustria Trasnacional Agroalimentaria con bases sustentadas en la producción de alimentos y cultivos forrajeros y algunos frutos, así como a una nueva forma de acumulación de capital mediante el incremento del trabajo.

Entre 1940 y 1970 se adoptó en México el patrón de acumulación basado en la estandarización de las mercancías y en la producción en masa; se consolidó la hegemonía de los EE.UU. en el ámbito económico y político, y hubo una fuerte ingerencia del estado en la cuestión productiva y social que se conoció como estado de Bienestar.

Este modelo de acumulación incorporó a campesinos y obreros en organizaciones controladas por el gobierno nacional, y reorganizó gran parte de las actividades económicas de los mismos; lo que tuvo que ver con las características del proceso productivo, y con la expansión del capital, así como con la gran importancia que tuvo la agricultura en el desarrollo del país.

México se vio obligado a incorporarse a las nuevas relaciones comerciales con el resto del mundo debido a la necesidad de divisas para comprar medios de producción propios, ya que el país impulsaba el desarrollo industrial desde 1940 y éstos se necesitaban para la industria, los servicios y la agricultura.

La agricultura jugaba un rol importante en el proceso de reproducción del capital y era la base material de la industria. Durante estas décadas evolucionó de manera satisfactoria: al periodo que va de 1940 a 1970 se le conoce como el auge productivo de la agricultura mexicana, donde se producía en mayor proporción mientras que la población crecía a menor ritmo, lo que significaba una autosuficiencia alimentaria.

Fue a la mitad de la década de los setentas cuando el crecimiento en la producción agrícola mexicana empezó con una lenta expansión.

CUADRO 1.
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y DE LA POBLACIÓN

	PERIODOS	
	AUGE	CRISIS
VARIABLE	1944-1970	1970-1982
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	6.88	1.70
POBLACIÓN	3.11	3.38

FUENTE: Elaboración con datos oficiales del DGEA de la SARH, y Daniel Arellano, "Apertura y desregulación: ¿Estrategia de Desarrollo Rural?", Tesis de licenciatura en Economía, UAM Azcapotzalco, 1999, Pág. 8.

La producción agropecuaria mostró un crecimiento rápido y sostenido, y aportó recursos económicos y materias primas a otras ramas de la economía mediante el mecanismo de precios relativos, que después fueron adversos, ya que los precios de los productos agrícolas se mantenían bajos. Así por ejemplo la agricultura abastecía de materias primas, mano de obra barata, alimentos y fuente de divisas a la industria y al país.

Sin embargo, una infraestructura agrícola incompleta, el financiamiento a la industria nacional en gran escala, y los bajos precios agrícolas, dieron lugar a que el crecimiento del

sector agropecuario se redujera paulatinamente entre 1944 y 1975, las exportaciones agrícolas cayeran y, aumentarían las importaciones, especialmente de granos básicos.

El estado utilizó su papel rector, en la actividad económica, y control social, por ejemplo, la creación de sindicatos de trabajadores al servicio del estado. Utilizó estas medidas, en gran parte, para legitimarse políticamente y controlar el voto, estabilizar al país e impulsar el llamado desarrollo que más bien ha sido desarrollismo.

Para poner un ejemplo de cuán importante era la agricultura podemos mencionar cómo la búsqueda de tierra productiva llevó a muchos países a impulsar sus reformas agrarias: Venezuela (1961), Bolivia (1951-60), Chile (1964), Perú (1968), así como Colombia y México donde tiene como inicio la lucha de 1910-1917. Sin embargo a pesar de las luchas por la tierra en estos años aún el sector rural continúa siendo un “problema”.

1.3 La agricultura mexicana y el Auge del Estado de “Bienestar” 1970-1982.

Los países pobres necesitaban un apoyo importante de créditos, tal es el caso de México que pasaba por una etapa de crisis económica, un estancamiento del dinamismo agropecuario, la caída de exportaciones en este sector y un aumento considerable de importación de productos agrícolas; aumento del desempleo, y un aumento en la migración campo ciudad entre otros problemas no menos importantes, lo que dio paso al asentamiento del Estado interventor, quien pudo utilizar créditos externos. “La gran disponibilidad de crédito proveniente de Estados Unidos permitió que los países capitalistas atrasados amortiguaran los efectos de la crisis mundial de 1973-75” (Rivera, 1992: 62).

Así México en la década de los setentas se integró de manera extraordinaria y obligada al proceso de internacionalización¹ del capital a través de los nuevos centros dinámicos de capital y comercio en América, Asia y Europa.

La agricultura mexicana empezó a perder peso en el mercado mundial, debido a la poca demanda de los productos agrícolas, por lo que los precios externos de las materias primas o naturales se habían venido abajo. La agricultura trató de abastecer entonces con sus materias primas al mercado interno, a pesar de su lento crecimiento.

¹ La internacionalización de capitales es la inversión constante de diferentes países en diferentes negocios, que no están necesariamente instalados o invertidos en los países del capital de procedencia.

Fue una rama necesaria para la industria mexicana, mientras en el ambiente internacional constituyó “un rol central en el proceso de reproducción del capital como base material de la industria el dominio de la agroindustria productiva trasnacional y la vía campesina”

(Rubio, 1999: 31), pero al abaratare los precios a nivel internacional los países poderosos acapararon el mercado de productos agrícolas y lograron la acumulación de capital. Fue “hasta 1971 que las materias primas aportaron el mayor valor a la estructura mundial de las exportaciones agrícolas, con un 29.07%, seguidos de los cereales con el 26.3%”

(Rubio, 1999: 32)

Los setentas representan la última década de apoyo relativamente importante por parte del gobierno mexicano hacia el campo y hacia los campesinos, con proyectos como: El plan maestro de organización ejidal (1973-76) y el SAM (1980-82). Sin embargo desde mediados de la década de los setenta la agricultura dejaría de ser fuente de crecimiento para el resto de la economía mexicana, con la consecuente caída de exportaciones y aumento de importaciones que se reflejarían en una creciente dependencia alimentaria del país con respecto al exterior.

1.4 La crisis económica 1982-84 y La profundización de la crisis agrícola en México.

Los años ochentas se caracterizaron por desequilibrios estructurales en la economía mundial, se reflejó la crisis marcadamente en los países de América Latina y la agricultura fue una de las más afectadas. En el ámbito mundial se dio una caída de precios de los activos agrícolas, disminución de exportaciones, estancamiento de la demanda, proteccionismo, sobreproducción, intervención estatal, crecimiento de reservas mundiales de granos sobre todo en países ricos, mientras que en países pobres se acentuó aún mas la hambruna y la desnutrición.

El desarrollo de México en los ochenta se orientó a la explotación del petróleo, la industria y la inversión extranjera, lo que dio por resultado la disminución importante en la producción agrícola del país. Así mismo el sistema financiero sirvió para transferir recursos de la agricultura a la industria. En los ochentas el gobierno mexicano impulsó el denominado retiro del Estado: cancelando programas de financiamiento de apoyo a la producción, y su función de mediador en la comercialización de los productos agrícolas, cambiando programas de precios, de crédito y de gasto público etc. Aún cuando los recursos asignados al fomento de la

producción de granos básicos y a la producción agrícola en general no han desaparecido del todo en la actualidad, tales recursos tienen un carácter subsidiario en los planes de desarrollo económico del país por lo que son insuficientes para recuperar el nivel de productividad para satisfacer las necesidades del mercado interno y mucho menos para que los productores puedan ser competitivos en el mercado internacional de granos básicos.

En México la crisis agrícola no fue un fenómeno generalizado ya que algunos cultivos como las oleaginosas, los forrajes, hortalizas y frutales y en general los cultivos que se podían industrializar, lograron mantener una dinámica importante en su producción, es por esto, que hubo una sustitución a favor de cultivos más rentables e industrializables, caso distinto al de los granos básicos, ya que disminuyó la producción de éstos y aumentó la importación de granos provenientes de Estados Unidos.

En los ochenta, en el ámbito mundial se inicia un proceso de desregulación de los productos agrícolas y un proceso de privatización de las economías.

En América Latina y México los años ochenta dieron paso a tres procesos que transformaron a la agricultura: 1) Ésta dejó de ser la base material de la industria por lo que los precios de las materias primas de la agricultura bajaron; 2) Las grandes agroindustrias que comandaban el proceso de acumulación entraron en crisis y los productores que las abastecían se encontraron con precios bajos y altos costos de producción, así como la caída de la demanda; 3) Se dio una exclusión de productores de alimentos para el mercado interno por lo que en muchos países de América Latina se agudizó la dependencia alimentaria. La crisis incubada desde la década de los setenta se agudizó por la caída de precios internacionales, lo que se mantuvo toda la década de los ochenta a excepción de los años 1987-1988. Este proceso de carácter mundial evidenció la ruptura que había ocurrido en el vínculo de dominio de la industria sobre la agricultura.

“El proceso que marginó a la agricultura como base material de la industria responde a un cambio estructural de un régimen de acumulación a otro y por tanto de un modelo técnico a otro diferente, constituye un proceso de carácter irreversible” (Rubio, 1999: 40) y fue en la década de los ochenta cuando se hizo más evidente.

La agricultura Latinoamericana tiene una baja participación en la década de los ochenta y, por consecuencia, una caída de exportaciones a principios de la década; en México esta caída

de exportaciones agrícolas se junta con la caída de los precios del petróleo en 1980-1981 y se profundiza la crisis económica del país.

Los apoyos a la producción campesina perdieron fuerza y se optó por comprar bienes agrícolas foráneos, disminuyeron los proyectos de estímulo a la producción interna de muchos países latinoamericanos, entre ellos México, al igual que los precios de garantía y los créditos al campo, se redujeron los subsidios y se abrió la agricultura doméstica a una competencia desigual con respecto a los países desarrollados.

“México dependía en gran medida de las ventas de petróleo, y al caer los precios del crudo el país se encontró en crisis, razón por la cual se integró más al mercado mundial. La producción de crudo era importante en el ámbito internacional lo que le proporcionaba una entrada de capital dinero constante, aunque no suficiente, por lo que era uno de los deudores más confiables. La entrada de los petrodólares o petrolización repercutió en el proceso de valorización del capital, en el poder de compra internacional de la moneda, lo que traería después inflación y mayor poder de compra externo de la moneda nacional (sobre valuación).

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional proporcionaron préstamos al país para controlar la inflación, nivelar la balanza de pagos y bajar el gasto gubernamental, con el interés último de estabilizar la economía mexicana. Sin embargo después estos organismos “propondrían” el libre mercado por lo que México cae en más problemas económicos debido a la dependencia petrolera y al aumento en los intereses de los préstamos.

La crisis que se intensificó en el primer tercio (1982-1984) de la década de los ochenta trajo consigo la fuga de capitales y los retiros de fondos de los bancos, lo que llevó a la nacionalización de la banca por parte del Estado, cuyo objetivo era contener la fuga de divisas e instaurar el control de cambios.

La crisis propiciada por la falta de pago a los organismos internacionales que prestaron dinero al país provocó una baja en el PIB por lo que el gobierno tuvo que imponer políticas restrictivas sin dejar de proporcionar subsidios a las empresas, lo que agravaba el déficit estatal.

Para 1983 se acentúa la crisis en la industria automotriz, cae la producción de materiales de construcción, siderurgia, bienes de consumo duradero y no duradero, y la agricultura.

El estado recorta subsidios en varios rubros de la economía, caen salarios reales entre 25 y 40 %, hay depreciación del tipo de cambio, se mantienen los subsidios en las ramas capaces de

acumular capital, aumentan las maquiladoras, el estado renegocia la deuda externa y crea un programa para apoyo de la deuda privada cuyos costos se transfieren a los asalariados mediante los impuestos²³.

La agricultura en 1983 se mantuvo gracias a las políticas de aumento de los precios de garantía. Mientras la producción hacia fuera pasó de 6795 Mil dólares en 1983 a 8074 en 1984 por tanto creció 18.8%.

Para 1984 los subsidios en insumos fueron recortados a la mitad, se impulsó la exportación en varios rubros, pero se importó más, sobre todo en la agricultura, así mismo el crédito bancario a la agricultura, pese a lo modesto de la reactivación, escaseó a fines de 1984, lo que dio paso a que en el año de 1985 se viviera una desaceleración en las exportaciones totales del país, por ejemplo las exportaciones petroleras habían caído en un 6.9%, las no petroleras en un 15.2%, las manufactureras 11.4% y la petroquímica 38%, lo que provocó recortes salariales. El estado mantuvo las tasas de interés, bajó el gasto público y subió el deslizamiento del peso. En la agricultura, para 1984, la producción de granos básicos decaía a pesar de su relativo éxito con el sistema alimentario SAM; el país iba cayendo en una pérdida de autosuficiencia en la producción de granos básicos.

CUADRO 2

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN DE GRANOS EN LOS PERIODOS 1970-80 Y 1982-88

CULTIVOS	1970-1980	1982-1988
TRIGO	0.39	-2.99
MAÍZ	3.37	-2.60
FRIJOL	0.11	-2.21
ARROZ	0.97	-2.11
CARTAMO	7.70	0.55
SOYA	12.64	-16.12
SORGO	5.49	3.78

FUENTE: Daniel Arellano, Op. Cit., P. 31.

² Datos tomados de artículos que hablan de la economía del país en el periodo de los ochenta, como "Revisión Bibliográfica sobre el campesinado y sus características actuales", Paz Trigueros, Depto. Sociología, Inf. 16, Serie 2.

1.5 La reforma estructural del campo mexicano 1985-1994

“La apertura comercial del país y la desprotección agrícola se acentúa en el año de 1985 ya que el país elimina parte de las fracciones arancelarias en la constitución “de un total de 8000 fracciones en 1992 se mantenían 908 de ellas”(…) “Los permisos de importación previa para la agricultura pasan de cubrir el 95.8% de los productos en junio de 1985 a 62.4% en diciembre del mismo año” (Kate, 1992: 520-521)

La liberalización de la economía mexicana se hace antes de la entrada al GATT el 25 de julio de 1986; se aumenta la importación y “los precios oficiales de importación que protegían los precios internos dejan de tener relevancia a partir de 1988” (Kate, 1992: 520-521).

En 1985 el país disminuyó más su proteccionismo, eliminó aranceles y se suprimieron precios oficiales (1987). Puesto que algunas de las ventajas comparativas que tenemos en la producción agrícola son las hortalizas, frutos y productos tropicales, y no los productos básicos como el maíz y el frijol, éstos últimos se dejaron de sembrar y nos convertimos en importadores sobre todo de Estados Unidos.

“Para 1986 con la entrada de México al GATT, el gobierno abrió sus fronteras de forma abrupta, lo que provocó la quiebra de empresas medianas y pequeñas en el país, así mismo los mercados de productos agropecuarios y derivados quedaron al libre juego de la oferta y la demanda. Esta apertura comercial hizo necesario equiparar los precios de mercado de los productos agrícolas nacionales con los productos extranjeros mediante subsidios al campo.

Si comparamos los subsidios otorgados a los productores de EE.UU entre 1982-1989 vemos que “recibieron en subsidios el 9% de su ingreso en el caso de la soya, 10% en avena, 30% en maíz, 32% en sorgo, 34% en cebada, 39% en trigo, 45% en arroz, y 63% en azúcar”(Salcedo, 1992:13); mientras en el país se han venido reduciendo de manera abrupta. Los subsidios que otorgaba el Estado si bien no eran muy altos se consolidaban a través del sistema de crédito agropecuario a través de precios de bienes y servicios, “entre 1970 y 1981 representaban entre el 20 por ciento del producto agropecuario del país” (Gómez, 1983: 23),

pero los subsidios se han reducido por ejemplo para 1988 se redujeron en un 3%, mientras EE.UU., subió sus subsidios en ese mismo año de un 25% a un 30%.

Aunque la mayoría de los productos agrícolas están en una clara desventaja respecto a los bienes agropecuarios frente a EE.UU. en lo que respecta a granos y cereales no hay forma de competir en la producción y competitividad.

Los subsidios al campo en todo país son importantes para el desarrollo del mismo, sin embargo se culpaba al proteccionismo del poco crecimiento interior, que había frenado la innovación tecnológica y que había provocado la producción de mala calidad. Con Salinas (1988-94) se trata “de contribuir mediante el abasto externo de alimentos al abatimiento de la inflación; obligar mediante la competencia externa a una mayor eficiencia productiva del sector agropecuario” (Zermeño, 1996:51). Sin embargo la poca tecnología que tenía el país y que aún tiene, su constante crisis financiera, los bajos subsidios y la llamada política de austeridad que se aplica desde 1982 han provocado graves problemas tales como: La baja producción de los productos liberados como forrajes, legumbres y algunas semillas, aumento en la importación de granos como el trigo, la soya y el maíz, incremento de las exportaciones de algunos productos agropecuarios que ha sido insuficiente para compensar el cuantioso aumento de las importaciones” (Zermeño, 1996: 59) de granos como el trigo, la soya y sobre todo el maíz.

La crisis del campo y el modelo neoliberal a la “mexicana” instrumentó para 1988 el mercado de tierras, materia prima, insumos, mano de obra, de capital y tecnología, desaparecieron instituciones gubernamentales que intervenían en el campo. Se reformó el artículo 27 constitucional durante el gobierno de Carlos Salinas que buscaba incorporar al mercado de tierras aquellas tierras que estuvieran al margen de transacción comercial, lo que implicaba así mismo la posesión privada de las tierras, de manera individual o como sociedad, con posibilidad de compraventa. Se perdió el carácter patrimonial familiar de la tierra y la parcela ejidal como garantía prendaria y se posibilitó la pérdida de tierra por usufructo. En el sector productivo se retiran los precios de garantía a doce productos, sólo dejando en este régimen de precios al maíz y al frijol; mientras los demás son fijados por los precios internacionales. Esto, más la apertura comercial, más las diferencias de subsidios a los

productores mexicanos y extranjeros y la sobre valuación del peso trajeron una caída en la rentabilidad del sector agrícola y la ruina de los productores.

En el gobierno de Salinas de Gortari, las políticas de libre comercio muchas veces se convirtieron en políticas deliberadas. Los cambios en el sector agropecuario y en toda la economía del país, obedecieron a una lógica de “ventajas comparativas”³ como eje fundamental de la actividad productiva. Se retiraron también los apoyos a otros sectores que carecían de competitividad, y la agricultura mexicana se caracteriza por tener cultivos con altos costos, bajos rendimientos etc., sobre todo en lo que se refiere a granos básicos y forrajes. Otra de las circunstancias por las que el país reforzó su tendencia neoliberal para el campo fue la necesidad de estabilizar la economía, restringiendo los apoyos y limitando los precios de los alimentos. Los excedentes alimentarios en el mercado mundial y la sobreoferta estadounidense, orillaron al país a importar productos a bajo costo. Otro factor por el cual el gobierno se inclinó por la política de mercados abiertos, fue sin duda la presión política de los Estados Unidos. 1988 fue el año en el que el gobierno buscó eliminar la protección comercial al agro, suprimiendo los permisos de importación y de implantación de tarifas y aranceles reducidos. La política que implantó el gobierno de Salinas para enfrentarse al TLC trató de lograr reformas estructurales de sistema bancario institucional, a las organizaciones autónomas de crédito y hacer más eficientes las organizaciones apoyadas por el gobierno, así como impulsar cambios que tornaran más fuertes y eficientes las bases de la economía, con el fin, de igual manera, de atender las demandas básicas de los campesinos, ejidatarios y comuneros.

Hacia 1988-94 la política agrícola mexicana presenta cambios importantes por la estrategia económica del gobierno de Carlos Salinas ya que trato de transformar la estructura económica mediante la liberalización. En estos años “más de 80% de las fracciones arancelarias de las principales cadenas productivas habían sido liberadas de las restricciones para importar: en el caso de los granos, a excepción del maíz, el frijol y el trigo, ello se hizo extensivo a todos los demás.” (Fritscher, 1996: 282)

³ Superioridad en forma de ganancia, producción, venta, oferta, demanda y compra de productos agrícolas de un país sobre otro.

En los noventa el país se encontraba en condiciones críticas sobre todo en el campo y era necesario fortalecer las condiciones que permitieran a México integrarse a la comercialización mundial y reestructurar la economía, por lo que se crearon programas como: el PRONAMOCA, cuyo propósito era conseguir recursos de los sectores social y privado para labores de exportación, por lo que el sector exportador era primordial, por otro lado se requería que los productores medios se organizaran productivamente para ser “competitivos”; mientras a los campesinos pobres, había la necesidad de complementar su ingreso; por lo que el gobierno los consideró como un sector que requería ser ayudado bajo programas asistencialistas como PRONASOL (Programa Nacional de Solidaridad), y PROCEDE (Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Solares Urbanos); así de esta forma en el llamado proceso de modernización del campo surge nace PROCAMPO, que mediante subsidios intenta compensar las pérdidas en ingresos que sufrían los agricultores frente a las nuevas orientaciones en materia de precios en el ámbito nacional e internacional (según el discurso Oficial). El estado profundizó más la entrada del país al mercado internacional con el tratado de libre comercio (TLC), sin estudios precisos sobre su impacto sobre el aparato productivo nacional. Así, en cuanto al sector agropecuario se tenían y se tienen desventajas en comparación con los EE.UU. en cuanto a producción y productividad, sin olvidar a Canadá que también es muy fuerte en la producción agrícola, ya que el Tratado del Libre Comercio exige mejorar la calidad de los productos agrícolas para evitar problemas con las medidas sanitarias de los mismos, así como hacer un análisis exhaustivo de las dificultades y beneficios que plantea la oferta y la demanda en el sector agrícola. Con referencia a los subsidios, es importante que éstos no sólo no desaparezcan, sino que aumenten para que puedan ser impulsores de la competitividad del campo mexicano sobre todo en lo referente a hortalizas y frutos, mientras en los granos se podría lograr la autosuficiencia y aumentar así su mercado de exportación”⁴.

Con el alza de importaciones y la caída de las exportaciones el Tratado de Libre Comercio con los EE.UU. y Canadá se firma en 1993 y entra en vigor en 1994 con la lógica de abrir fronteras sin aranceles, con la excepción del maíz, frijol y la leche que no se iban a liberalizar hasta después de los quince años. “EE.UU. logró poner en el tratado sus cuotas, periodos de liberación, salvaguardas, plazos que protegen lo que se consideró productos sensibles para el

⁴ Datos tomados de Cristina Larios, “La Ecomía mexicana frente al TLC”, Tesis de Licenciatura en economía, UNAM, 1988, P. 35.

país” (Zermeño, 1996: 63). Esto deja ver un problema grave de México ya que es injusto que los EE.UU. “pidan” estos tipos de protecciones, ya que si vemos las diferencias competitivas entre los dos países nos daremos cuenta que son abismales: a) en territorio de cultivo, b) el tamaño diferenciado de las explotaciones agrícolas, c) políticas gubernamentales, d) en la tecnología, e) en las condiciones naturales, etc. El modelo neoliberal sigue su curso y se hace evidente con las determinaciones que emanan del TLC y de PROCAMPO. En el primer caso se decreta la cancelación arancelaria para algunos productos extranjeros por lo que ya podrán entrar libremente al país sin pago alguno y en el segundo, se decide homologar los precios internos de los productos del agro con los de importación en el corto plazo (1995). Esta política agrícola que llevó a la disminución de apoyos al campo, a una caída de producción y a la importación en grandes cantidades, llevó a los granos a una crisis sin precedentes. Sin embargo el maíz y el frijol lograron mantener un equilibrio de producción además de que habían quedado al margen de la apertura comercial hasta 1993. Esta política que protegió al maíz y al frijol trataba de rescatar la autosuficiencia en estos bienes ya que son los productos principales en la alimentación de la población mexicana, sin embargo estos supuestos resultan equivocados ya que los compromisos del gobierno para dejar fuera del TLC estos productos no se cumplieron. El proceso de liberación del maíz está planeado que dure 15 años por ser el más sensible de los productos.

1.6 El programa de apoyo al campo PROCAMPO

El Gobierno se vio obligado a crear un subsidio como PROCAMPO, que llega en forma directa al productor. Se destinó un total de 11.7 millones de pesos en apoyo directo por hectárea a 3.3 millones de productores, de los cuales 2.2 son de autoconsumo. El programa se puso en marcha en el ciclo O-I 94-95. Este tendría una duración de 15 años con pagos fijos los 10 primeros años y después comenzará a decrecer con el fin de eliminar cualquier restricción al comercio de granos y productos del campo.

Así PROCAMPO es hoy la única presencia directa del Estado en el campo mexicano y es considerado como un cambio importante en la historia de la política agrícola ya que se

otorgaron durante el “Salinismo” 1200 millones de pesos al fondo de inversión y capitalización del sector rural (FOCIR), con la finalidad de estructurar las carteras vencidas y así poder desarrollar programas de agro asociación. Pero las políticas económicas encaminadas al campo, desde hace mucho tiempo no han logrado sacar del atraso al país y sobre todo a sus productores.

La política oficial referente al PROCAMPO menciona que la mayor parte de la población es urbana y que existe un número significativo de habitantes rurales que no son productores. Por ello los esquemas de impulso a la producción no deben tener la cobertura que tenían en el pasado, sino que el programa solo se destina para aquellos productores que no pueden comercializar, y aquellos cuya propiedad es pequeña y de autoconsumo . Surge como una nueva forma de apoyo a los productores de menos ingresos debido a que este apoyo se proporciona de manera directa a través de la SAGARPA y de ASERCA. El propósito principal es apoyar el ingreso de los productores rurales. Los que se benefician son los que tienen superficies elegibles que las hacen producir a través de la explotación directa.

Objetivos de PROCAMPO:

- 1) Brindar un apoyo directo a más de tres millones de productores, de los cuales más de 2.2 millones no se benefician del esquema de precios de garantía.
- 2) Fomentar la reconversión del sector agrícola eficientizando aquellas superficies que pudieran ser más rentables.
- 3) Apoyar el ingreso de los productores y asegurar sus recibos.
- 4) Compensar los subsidios que reciben algunos productores en otros países, especialmente los desarrollados.
- 5) Estimular la organización de los productores del sector social y privado para modernizar la comercialización de productos agropecuarios.
- 6) Lograr que los consumidores tengan acceso a alimentos a precios de mercado en una economía abierta.
- 7) preservar el equilibrio ecológico y el cuidado del medio ambiente, reducir la erosión y la contaminación de las aguas.

- 8) incrementar la competitividad pecuaria y cadenas agroindustriales con el acceso a insumos a precios internacionales. (SAGAR, 1994: 25)

Así con PROCAMPO también se pretende lograr que los consumidores tengan acceso a alimentos a precios de mercado, y frenar la degradación del medio ambiente e incrementar la competitividad y el dinamismo. Este apoyo al ingreso más que a la producción se otorga, por las señales que limite el mercado vía los precios de los productos en el ámbito internacional, sin embargo, ya que estos precios no podrán ser equiparables con los del mercado internacional es posible, mediante tratados, abrir nuestra frontera en momentos clave cuando el país tenga ventajas e imponer medidas arancelarias hasta de un 50% frente a nuestro “socio” más importante y proteger en la medida de lo posible a nuestros productores. El apoyo al ingreso refleja sin duda la grave crisis de la agricultura en México, ya que en un tiempo ésta significó la parte esencial en el proceso de desarrollo global y nacional, hoy en cambio, la agricultura ya no es la base del desarrollo nacional.

PROCAMPO se puso en acción en dos fases: la primera fue la realización de un cambio en forma gradual hasta finales del año del 95, abarcando los ciclos otoño-invierno 93-94 y primavera- verano 94, donde los precios de garantía y los apoyos por hectárea aumentarían paulatinamente. Con esta medida desaparecen los apoyos a los precios de algunos productos de consumo básico y son remplazados por los apoyos al productor por unidad de superficie; mientras CONASUPO fungiría como un comercializador más en los mercados de granos básicos.

El presupuesto asignado es de 11 mil 700 millones de nuevos pesos y para el año de 1995 se fortaleció el apoyo con 5,751 millones mas. Para la entrega del subsidio fue necesario conformar un directorio de productores y es entregado conforme al área de cultivo, por lo que se requirió de la comprobación física del terreno y de lo que se cultivaba. Además se convinaron censos y controles de títulos de propiedad.

Los apoyos se otorgan a los productores elegibles es decir, aquellos que en los dos últimos años cultivan uno o mas granos y semillas.

“Los apoyos van directos al productor no están incorporados en un precio (registrarán precios internacionales) y benefician a productores de bajos ingresos; pagos por superficie en lugar de

tonelaje; superficies sembradas en los últimos tres años con los cultivos seleccionados; 15 años de duración del programa hoy en ampliación; requisito de dedicar la superficie a una generadora de producto; implantación del programa en forma gradual”⁵

El productor campesino sigue sembrando su tierra y a la vez da la posibilidad de que otras personas trabajen en el campo como jornaleros. Sin embargo el hecho de que el apoyo que proporciona PROCAMPO en los meses de junio –julio que es de 900 pesos por hectárea, no importando que tipo de producto se piense sembrar o se encuentre sembrado, propicia en gran medida que este apoyo se utilice en otros gastos de la familia como vestido, ropa, alimentos, pago de deudas etc.

Por lo que la parcela se siembra con otros ingresos provenientes ya sea de trabajo informal, trabajo doméstico, actividades artesanales, ganadería de traspato etc.

PROCAMPO para la familia rural representa una ayuda a su ingreso, pues el trabajador de subsistencia e infrasubsistencia en gran parte del país no recibía ningún tipo de apoyo en forma directa. Ya que anteriormente recibieron agroquímicos proporcionados por instancias de gobierno como la SARH, facilitaba el consumo de estos insumos a los grandes productores en el municipio de Mixquiahuala.

CUADRO 3

PAGOS POR HECTÁREA Y PRODUCTO

	1998	1999	2000	2002
MAÍZ	626	708	778	922
FRIJOL	626	708	778	922
TRIGO	626	708	778	922
SORGO	626	708	778	922
CEBADA	626	708	778	922
GIRASOL	626	708	778	922
CÁRTAMO	626	708	778	922

Fuente: Elaboración propia con datos de la SARH, “Informe Anual de Producción SARH 1994-2002”, P 22.

⁵ Datos tomados directamente del programa agrícola de PROCAMPO, SARH en la secretaria de la reforma agraria, 2002, p.21.

El subsidio otorgado, puede no ser suficiente para el desarrollo de las actividades agrícolas , pero puede ayudar para la compra de fertilizantes y herbicidas, o bien utilizar para satisfacer necesidades básicas.

APLICACIÓN DE PROCAMPO A NIVEL NACIONAL

A partir del ciclo otoño-invierno 94-95 queda constituido como PROCAMPO, desde entonces regirán los precios de mercado y los apoyos a los ejidatarios se darán por hectárea y de acuerdo a la región para asegurar el ingreso al productor de autoconsumo. En esta etapa del programa, los precios internacionales son la base del sector agrícola para el establecimiento de precios de los productos nacionales, por lo que en el TLC se requieren de un periodo de transición de quince años.

Los primeros diez años se reciben pagos constantes y después del onceavo irá decreciendo el apoyo hasta el año 2009 que se habrán eliminando todas las restricciones al libre comercio.

Pertenece a la categoría verde ya que es financiado con fondos públicos; no presta apoyo a precios de mercado de los productores, los apoyos llegan, muchas veces en época de no producción ni en volumen, para que este subsidio no trajera distorsiones en la producción ni el comercio, esto según el Tratado de Libre Comercio, artículo 704.

El programa de PROCAMPO, según el discurso oficial, tiene como meta, desarrollar centros de compraventa de los productos agrícolas para facilitar estas transacciones, En lo referente al maíz que es el principal producto “protegido” por lo menos hasta el 2009, pretende que al productor no se le descuenten costos y deficiencias estructurales; permitir que todos los consumidores tengan acceso al maíz a precios internacionales, estabilizar los precios cambiantes del mismo; dejar al maíz en la comercialización a las libres fluctuaciones del mercado y mantener una estructura de protección arancelaria frente al Tratado del Libre Comercio. Así el programa es importante ya que podría beneficiar al equilibrio de la producción, pero sobre todo sirve como un apoyo de autoconsumo ya que es previsible y constante para todos los ejidatarios que se inscribieron mediante una solicitud con los

siguientes requisitos: condición de ser propietario, cesionario de los derechos de tierra y que estuviera inscrito en el RAN (Registro Agrario Nacional).

PROCAMPO tiene un presupuesto independiente con respecto a los otros programas encaminados al campo para apoyar el ingreso, sin embargo la SAGAR sigue fungiendo como intermediario entre los programas gubernamentales y los ejidatarios, comuneros y propietarios, esto no significa que el gobierno proporcione el dinero sino que la SAGAR es un organismo con problemas administrativos graves.

Así el apoyo puede no ser suficiente para equiparar los costos productivos con respecto a los Estados Unidos , ya que nuestro país apuesta todo a las pocas ventajas comparativas de frutas, hortalizas y productos del trópico que solo son competitivos en épocas determinadas.

La aplicación del proyecto económico neoliberal al país ha sido muy difícil ya que las medidas que delinean sus bases no son aplicables en un país en desarrollo. Las políticas agropecuarias jugarán un papel determinante en el futuro devenir del sector, así como la necesidad de crear nuestras propias estrategias de producción y comercialización, en este sentido tenemos que aprender que en el desarrollo es indispensable la creación de tecnologías y si esto no es posible tratar de apropiarse de tecnologías del exterior y hacerlas aplicables en nuestro país, tratar de ser un poco agresivos en nuestra política comercial frente a los Estados Unidos para poder salir beneficiados en los productos que exportamos, tratar de hacerle frente a la pérdida de la autosuficiencia alimentaria tratando de implementar programas que impulsen al sector agropecuario; buscar la protección y de la producción debido a las claras diferencias asimétricas en la productividad y en los costos de producción entre México y sus socios comerciales.

Se debe de incentivar la producción y reducir la importación para lograr un equilibrio en la balanza de pagos.

Los programas de apoyo pueden mejorar la competencia de la agricultura mexicana ya que se podría facilitar, en cierta medida, la “reconversión del sector” para favorecer el avance sobre nuestro mercado de los productos en los que tiene ventajas Estados Unidos. Por ejemplo en los EE.UU. se les proporcionan a los agricultores un ingreso suficiente, se estimula la producción de unidades familiares y obtención de alimentos sanos para los consumidores, con la excepción de los transgénicos. Existe un fuerte proteccionismo que es muy difícil de retirar,

apoyos en la producción y exportación, se ponen barreras arancelarias a exportaciones y lo principal aseguran primero su alimentación para después exportar.

Así los países industrializados con su desarrollo sustentado en los subsidios han fracasado, mientras los países en desarrollo que no utilizaron su agricultura para desarrollar su industria no pudieron crecer en equilibrio. Hoy los subsidios a la producción en los grandes países se encaminan al logro de grandes excedentes de productos básicos a precios bajos lo que ha traído mayor dependencia económica de los países del tercer mundo.

Los importadores de básicos están en situaciones más precarias y dependen de los movimientos económicos por lo que no es una garantía anclarse en las ventajas comparativas que México tiene frente a los Estados Unidos que tienen mas desarrollada su producción.

Por tanto la participación del estado es crucial en el desarrollo de un país pero esta participación es diferente en cada uno y tiene alcances distintos en los diferentes estados donde se aplica, en algunos estados se extienden a rubros de seguridad social para los agricultores, el pago de jubilación o el impulso a la producción. La mitad de los ingresos de muchos agricultores europeos provienen de acciones directas o indirectas del estado y están determinados por las políticas del mismo y no por cuestiones del mercado. Por tanto el estado ha sido el factor determinante en el desarrollo de los países poderosos en cuestiones agrícolas ya sea dando subsidios, protegiendo sus productos tanto en la comercialización como en la producción; Además de considerar a la actividad agrícola como un asunto de seguridad nacional y soberanía. Ya que como se ha visto los países desarrollados no tienen el interés de abrir del todo sus economías, por lo que es necesario checar las tendencias preferenciales del resto de los países en los tratados internacionales, lograr que integren a los países subdesarrollados, poner atención e incentivar los apoyos en los distintos acuerdo etc.

entonces el tratado de libre comercio con respecto a México tiene otro impacto en la agricultura mexicana que es el desplazamiento acelerado de productos mexicanos y un crecimiento de nuestros productos de importación.

En lo referente al trabajo este tratado es muy asimétrico entre los dos países por ejemplo “La productividad por hombre ocupado en la producción de maíz en EE.UU. sería de 17.8 veces mas que la de México. Ante esta diferencia, la desigualdad en los rendimientos por hectárea o en subsidios resulta de menor importancia”

(Zermeño, 1996:66). “El hecho de que la diferencia de costos sea menor que la de la productividad significa que aún con mayor pago a los factores de la producción setos cultivos son más competitivos en Estados Unidos. La diferencia en la productividad es tan grande que aún con mayores salarios y más altos márgenes de utilidad, se pueden vender productos de Estados Unidos a menores precios que los de México” (Zérmeño, 1996:6)

Así para México son sus ventajas comparativas por lo que la nivelación de precios y costos no se logrará si no se propone una política económica, se neutraliza la política monetaria adversa, se mejoran tecnologías, y se mejoran los subsidios a largo plazo.

Sin esto entre otras cosas la lógica de liberalización, reducirá la estructura agraria del país, habrá mas malestar social, desempleo, inmigración mas constante, reducción de los cultivos más importantes de México como el sorgo y el maíz, se incrementará la producción en frutas y hortalizas pero con un efecto a corto plazo. Esto obliga a una reflexión sobre la liberalización y sobre la seguridad alimentaria nacional. De igual manera la agricultura mexicana necesita de apoyos más fuertes para hacer frente a la competencia internacional, y no solo subsidios al ingreso como muchos programas actuales.

CAPITULO II

EL ESTADO DE HIDALGO, EL VALLE DEL MEZQUITAL Y EL MUNICIPIO DE MIXQUIAHUALA.

En tu tahona vegetal, el pan
Emerge su sabor de aroma rica;
Ha traído su olor de Yahualica
Y a Huautla y también Orizatlán.

El río que le ahorca, en donde van
Rondando los cristales de canica
Tiene el eco jovial que identifica
La alegre romería de Jaltocán.

Los alegres pregones huapangueros
Desbordando encantos domingueros
En hojas de papatla, al sacahuil.

Y en cantos el son su variedad impreca
Las luciérnagas arden la huasteca
Y ponen en la tierra su candil.

Genaro Guzmán.

2.1 Regionalización

El estado de Hidalgo se encuentra en la parte central del país, entre los paralelos 19 grados 36' y 21 grados 24' de latitud norte y los meridianos 97 grados 58' y 99 grados 54' de longitud oeste, sus límites por un lado son áridos y por el otro tiene gran exuberancia en selvas.

La sierra madre oriental cruza a la entidad hidalguense por la parte este, su orografía es muy accidentada, dando origen a dos cuencas, varios picos, depresiones y planicies, lo que ocasiona una diversidad de climas y de regiones. (Monografía de Mixquiahuala, 2001: 2)

El estado es uno de los más pequeños de la república mexicana, pues cuenta con 20,813 kilómetros cuadrados, sus límites territoriales son: al norte San Luis Potosí, al poniente Veracruz, al este Puebla y Tlaxcala, al oeste el estado de México. En el censo de población y vivienda realizado en 1990, el estado de Hidalgo contaba con 1 888 366 habitantes y con 84 municipios, su población actual es de 2,235,589 personas de las cuales son hombres 1081,993 y mujeres 1153,596" (Anuario Estadístico del estado de Hidalgo, INEGI: 2001)

Cuenta con 10 regiones geoculturales: La Sierra Gorda, La Huasteca, La Sierra Alta y Baja, El Valle del Mezquital, La Comarca Minera, La Sierra de Tenango, El Valle de Tulancingo, La Cuenca de México y la Altiplanicie Pulquera, donde Mixquiahuala pertenece al Valle del Mezquital.

La flora local es muy diversa, hay alrededor de medio millón de hectáreas desérticas, alrededor de la misma superficie de pinos y encinos que pueblan la sierra del estado, gran parte del estado se dedica al cultivo agrícola, pero también existen parques de reserva ecológica. El gobierno distribuye las aguas residuales y la extracción de agua subterránea para uso público, agrícola y pecuario; se extraen 1556 millones de litros cúbicos por año de agua subterránea.

En Hidalgo se asentó el grupo indígena llamado otomí, que hoy está presente en varios lugares de estas tierras. No se sabe fehacientemente si vinieron del norte de la república o del sur, lo que sí se sabe es que este grupo siempre fue sojuzgado por otros grupos étnicos y terminaron desplazados en el Valle del Mezquital, en la sierra de Meztitlán o en la sierra de

Tutotepec. Los otomíes no llegaron a construir grandes grupos o pueblos, ya que habitaban en cavernas, y una familia era su máxima agrupación, se dedicaban a la recolección de frutos así como a la caza y la pesca, tejieron la fibra de maguey (iztli o ixtle) teniendo como único placer el uso de pipas con tabaco silvestre.

“Los otomíes más avanzados fundaron grandes ciudades, asegurando que antes del siglo VII naciera Man-Hen-Mi a la orilla del río hoy llamado Tula, siendo esta ciudad la capital de una región con cierta importancia a partir de entonces, ya que posteriormente Man-He-Mí fue ocupada por los Toltecas quienes la llamaron Tollán” (Arteaga, 1982:16).

2.2 El Valle del Mezquital

Se encuentra a una altura de 2000 metros sobre el nivel del mar, sin embargo es curioso que a pesar de que la lluvia anual en el valle es de 30 mm al año, la región sea la más rica del estado en manantiales termales y templados, así como en montañas, peñas, volcanes y algunas presas donde se puede practicar la pesca de la trucha y la carpa.

Abarca los municipios de: Tula, Tlaxcoapan, Tetepango, Tezontepec, Tlahuelilpan, Mixquiahuala, Progreso, Actopan, Tephé, Ixmiquilpan, Chilcuahutla, Tasquillo, Tzindejeh, Chapantongo, Tepatepec, San Antonio, El Rosario, Poxindeje.

El Valle ha sido el granero del estado de Hidalgo ya que éste proporciona distintos productos agrícolas como: maíz, frijol, trigo, tomate, jitomate, cebolla, avena, vid, olivo, tuna, tejocote, durazno, garambullo, acitrón, etc., así como gran parte de la alfalfa y chile que se produce en el país.

La flora: hay matorral desértico y una gran variedad de cactáceas. A pesar de lo que se pueda pensar con respecto al nombre del Valle del Mezquital, no solo existen mezquites sino que en algunos lugares de la región hay bosques de nogales, sabinos y ahuehuetes. Esta región se divide en una zona árida y otra irrigada, aunque hoy en día esta separación cada vez se hace más imprecisa debido al desarrollo de nuevos sistemas de regadío en regiones áridas.

La temperatura: es muy extremosa, como ejemplo, en Ixmiquilpan se han registrado temperaturas de menos 9 grados centígrados y en Mixquiahuala de 39.5 grados en verano.

2.3 El Municipio de Mixquiahuala

Su nombre Otomí es Mixquí- ya – hual- la. Que significa lugar rodeado de mezquites, se ubica al poniente del estado de Hidalgo en el corazón del Valle del Mezquital, colinda al norte con los municipios de San Salvador, Progreso de Obregón y Chilcuahutla; al sur con Tlahuelilpan y Tetepango; al oeste con Tezontepec de Aldama y al este con el municipio de Francisco I. Madero. Cuenta con una superficie total de 13,810 hectáreas.

Se encuentra a una altura de 1996 metros sobre el nivel del mar; la parte norte del municipio donde se encuentran las comunidades de Veracruz, Jagüey Blanco y Benito Juárez es la zona con asentamientos humanos más alta del municipio, la zona más baja es la zona sur en donde se encuentran las comunidades de Cañada, Carrillo Puerto y Motobata. El clima es el mismo que predomina en el Valle del Mezquital, templado semiseco, pero es más humedo, ya que el río Tula pasa cerca del municipio; las heladas en esta zona se dan entre los meses de noviembre y marzo, la temperatura promedio es de 17 grados centígrados; la precipitación media anual es de 509 milímetros cúbicos, habiéndose observado la máxima en el año de 1938 (922.2 mm cúbicos) y la mínima en el año de 1957 (253 mm. cúbicos), el máximo periodo de lluvias corresponde al periodo de junio-septiembre y el de secas en marzo-junio.

La hidrología se encuentra determinada por la subcuenca del río Tula; la superficie es regularmente plana, alrededor de un 20% del municipio presenta variaciones pequeñas y otro 20% variaciones más grandes como cerros.

Se abastece de dos pozos profundos y un manantial; existen 7673 viviendas particulares, con un promedio de ocupantes de 4 personas por vivienda (Anuario estadístico del estado de Hidalgo, INEGI: 2001)

En lo referente al agua potable el 90% de las viviendas la obtiene de las tomas domiciliarias. Mientras la cabecera municipal es la única satisfecha al 100%, para las comunidades más alejadas y altas es más difícil proporcionar el servicio, sobre todo en la toma domiciliaria. El sistema se abastece de 5 tomas de las cuales 4 son extramunicipales y sólo se cuenta en el municipio con un sistema propio de pozo en la comunidad de Jagüey Blanco.

La electricidad casi cubre el 100% del municipio, y solamente algunas viviendas que se encuentran al sur como la colonia Morelos y otras cuantas al poniente como la comunidad de Tepetitico no se han integrado a la red de electrificación, ó sea, alrededor de 1.5% de la población total del municipio. Las viviendas del ejido denominado Teñhé, por ser un pueblo pequeño están totalmente electrificadas. En Mixquiahuala hay 7673 viviendas, de las cuales 74 tienen paredes de lámina de cartón, 311 con techo del mismo material, 5614 con piso de concreto, 404 con un solo cuarto, 817 con dos cuartos y cocina; siendo el porcentaje de 5.5 habitantes por vivienda particular y 1.6 habitantes por cuarto.

La pavimentación cubre alrededor de 30% del municipio y este porcentaje es casi total en la cabecera municipal. El alumbrado público pasa por la misma situación, al igual que las banquetas, guarniciones y mercados. El sistema de drenaje es insuficiente, ya que existe un sistema en la cabecera municipal, otros tres dentro de las trece colonias que pertenecen a Mixquiahuala; además, el sistema de recolección de basura es insuficiente ya que no llega a las colonias del municipio.

“Mixquiahuala se administra por un ayuntamiento que se compone de presidente municipal, síndico procurador y asamblea municipal.

El presidente municipal es el que ejecuta la administración del ayuntamiento junto con un suplente. El síndico procurador vigila la integridad del territorio municipal, sus bienes, y representa al municipio en una instancia jurídica o administrativa. La asamblea municipal se compone de regidores representantes de los partidos políticos en forma proporcional.

El ayuntamiento tiene a su cargo los servicios de alumbrado público, sanidad, mercados, panteones, infraestructura, equipamiento y mantenimiento urbano, seguridad pública y vialidad. Maneja libremente su hacienda proveniente de las contribuciones y la participación del estado, en la elaboración de leyes de ingreso, presupuestos y egresos, y tiene la posibilidad de formular y aprobar sus planes de desarrollo integral o administrativo y de administrar su territorio y reserva de uso de suelo, así como para supervisar y controlar el crecimiento urbano y, por supuesto, la preservación ecológica” (Monografía, 2001:10)

CUADRO 4.
POBLACIÓN TOTAL Y POBLACION ECONÓMICAMENTE ACTIVA EN
MIXQUIAHUALA 2001.

POBLACIÓN	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	35065	16691	18374
PEA	10308	7687	3621
PEI	13675	3836	9839

FUENTE: Datos tomados del Anuario Estadístico del estado de Hidalgo, Edición 2001, INEGI. Pág. 58.

2.4 Población y Actividades Económicas.

“Era según el censo de 1990 de 31,137 habitantes de los cuales 15,341 eran hombres y 15,796 eran mujeres; la población económicamente activa del total de la población era de 7,864 trabajaban y 12,782 trabajaban en un empleo informal. Del total de la población 2,539 trabajaban en el sector primario, 1729 en el sector secundario y 3020 en el terciario. Mientras en el censo del 2000 el total de la población activa era de 7687 hombres y 9839 mujeres; y había aumentado la población a 35,065 habitantes, de los cuales eran hombres 16,661 y mujeres 18,374” (INEGI, 2001:57)

En el año del 2001 la inversión pública ejercida en el área productiva en el estado de Hidalgo fue de 1,579,264 pesos. Lo que representa una décima parte de la inversión pública total del estado. (Dato tomado de la carpeta de información del municipio, SAGAR). Sin embargo, la producción agrícola ha sido cada vez más baja al paso de los ciclos agrícolas, no obstante la cantidad de tierra cultivable en el estado, el ejemplo de esto es el municipio de Mixquiahuala donde se encuentra uno de los ejidos más grandes de la República mexicana.

Dentro de la superficie total del municipio (13,810) hectáreas, 10,400 hectáreas se encuentran destinadas a la actividad agrícola y de éstas, 8,540 a la explotación agrícola intensiva (superficie de riego) y 1,603 a la explotación agrícola de temporal. La superficie ejidal es de 7,853 hectáreas y la de la pequeña propiedad de 3,640 hectáreas. En este rubro, Mixquiahuala genera gran producción agrícola en el ámbito estatal. Los principales cultivos

que se producen son: trigo, alfalfa, cebolla, chile de diversas variedades, jitomate, haba, calabaza, nopal, frijol, tomate, cebada, rábano, y en el año del 2001 se sembraron 3623 has. de tierra de riego y 3236 has de temporal, se cosecharon 3573 has. de riego y 3136 de temporal. También se cultivan algunos frutos en ranchos particulares con la finalidad de producir vinos dulces, así como maguey para la obtención del pulque y la siembra del nopal que se exporta al Japón.

CUADRO 5 . SIEMBRA Y COSECHA EN ELMUNICIPIO DE MIXQUIAHUALA, CICLO AGRÍCOLA 2001.

CULTIVO 00-001	SUPERFICIE SEMBRADA	RIEGO	TEMPORAL	COSECHA TOTAL	RIEGO	TEMPORAL
MAÍZ	4730	4018	712	4018	4018	0
CEBADA	94	94	0	94	94	0
FRIJOL	1254	781	473	796	781	0
AVENA	16	16	0	16	16	0
TRIGO	641	0641	0	641	641	0
CALABAZA	196	196	0	196	196	0

FUENTE: Datos del Anuario estadístico del estado de Hidalgo, edición 2001, Pág. 404.

La ganadería en el municipio cuenta con entre 6000 y 7000 unidades de ganado vacuno, con 4000 de ganado porcino y caprino, y el número aproximado de conejo es de 15500 unidades, y avícola de alrededor de 50,000 unidades.

Se puede decir que se generan en el municipio aproximadamente 20,000 litros de leche al día, 40,000 piezas de huevo al día, dos y media toneladas de lana anuales, 5 toneladas de pieles anuales, 50 litros de miel mensuales. Gran parte de esta producción se destina al autoconsumo familiar y alrededor de 20% se destina al mercado. (Carpeta municipal de Mixquiahuala, SAGAR, 1993)

La industria en Mixquiahuala se encamina a la extracción de carbonato de calcio que se utiliza para la industria química, farmacéutica etc., existen compañías constructoras, plantas

procesadoras de forrajes y semillas para alimento de ganado, así como una planta tratadora de alfalfa.

El municipio de Mixquiahuala cuenta con un índice del 18.9% de bienestar social, esto es lo que el municipio provee a la sociedad en cuanto a bienes y servicios después de la partida presupuestal que el gobierno federal reparte al estado de Hidalgo, por lo tanto esta región refleja un alto grado de marginación.. Otros municipios más pequeños superan esta cifra: Progreso de Obregón, Tlaxcoapan y Tlahuelilpan que son mas pequeños también en población.

En lo que respecta a la educación, Mixquiahuala tiene escuelas primarias, secundarias, preparatorias y técnicas; y, a pesar de que no cuenta con escuelas de educación superior, la cercanía a la capital de estado y a la capital de la República permite satisfacer esta necesidad en un índice favorable.

En el sector salud el municipio cuenta con dos tipos de instituciones: públicas y privadas, pero únicamente con atención médica asistencial, consultorio, medicina interna, externa y cirugía sin hospitalización.

2.5 Reseña Histórica de Mixquiahuala

En Mixquiahuala podemos encontrar construcciones prehispánicas ubicadas al poniente de la ciudad en el barrio denominado “Taxhuada”, algunas pirámides se orientan hacia el poniente con desviaciones hacia el nordeste.

Su territorio fue ocupado sucesivamente por los toltecas, otomíes, chichimecas y aztecas; por esto algunas tradiciones confluyeron en este lugar, por ejemplo: se encontraron evidencias de la ceremonia del fuego nuevo, efectuada por los aztecas en el año 1507. Se dice que en esta última ceremonia que se realizaba en el cerro de la Estrella, el fuego tuvo dificultades para encender, tomándose esto por mal augurio, por lo cual se vino a efectuar la ceremonia en las pirámides de Mixquiahuala. La ceremonia del fuego nuevo se relaciona con el culto de la lluvia y de la agricultura y con pretensiones políticas y demostraciones de poder. Estos hallazgos dan pie a pensar que Mixquiahuala, por ser desde tiempos inmemoriales centro agrícola, representaba un lugar dominado, pero a la vez sagrado, lo que deja ver la importancia

de la región en lo referente a la agricultura de nuestros antepasados. En general los suelos de la región son pobres en fertilizantes y afectables por las sales solubles alcalinas. Pero se obtienen cosechas regulares debido al fuerte contenido de materia orgánica de las aguas de riego. Dichas aguas forman parte del distrito nacional de riego 03 de la SAGAR. El agua que se utiliza en este distrito proviene de distintos canales de desagüe de la ciudad de México. La cantidad de hectáreas del ejido es de 13,810, de riego son 8033 y de temporal las restantes; las cuales proveen al pueblo de Mixquiahuala gran parte de la subsistencia.

Las tierras agrícolas del municipio de Mixquiahuala tienen títulos de la época colonial, que datan del año de 1546. Después de la independencia de México, Mixquiahuala quedó comprendida dentro del territorio del estado de México; hasta que el presidente Benito Juárez, por decreto del 7 de junio de 1862 dividió a ese estado en tres distritos militares. Uno de esos distritos, en el que estaba Mixquiahuala, formó más tarde el estado de Hidalgo.

“La mayor parte de las tierras de la región de Mixquiahuala pertenecían al sur a la hacienda de Ulapa, y al norte a la hacienda de Pozos, de la cual era propietario José María Gutiérrez, destacado miembro del partido conservador. El presidente Benito Juárez, por el decreto del trece de febrero de 1863, ordenó que se restituyeran al pueblo de Mixquiahuala las tierras que les habían sido usurpadas por los propietarios de las haciendas; pero durante el periodo de Maximiliano volvieron al poder de Gutiérrez Estrada”⁶. En el año de 1864 cuando gobernó Maximiliano de Habsburgo se pretendía obtener el reconocimiento del gobierno al municipio, y al no lograrse en un principio Mixquiahuala se opuso al emperador.

“...La negativa de Mixquiahuala de firmar la carta de adhesión al imperio de Maximiliano de Habsburgo fue muestra de solidaridad en el mismo pueblo y además este acto fue premiado por Benito Juárez devolviendo al pueblo una parte de las tierras comunales, las que detentaba la hacienda de Pozos, con lo cual se viene un periodo de concordia en el pueblo. Estas tierras y las que detentaba la hacienda de Ulapa fueron objeto de sistemáticos esfuerzos tendientes a la recuperación desde el año de 1864” (Flores Milton, 1997: 80)

Antes de la reforma agraria en Mixquiahuala había latifundios representados por las haciendas (propiedad privada), y propiedades medianas que estaban en manos de agricultores

⁶ Esto se supera después de la reforma agraria en cierta forma y en espera de la resolución final con los programas como PROCEDE impulsados por el gobierno de la República hasta 2003.

y que eran tierras de labor de gran extensión, pero más pequeños que los latifundios. La pequeña propiedad consistía en pequeños lotes de tierra que tenían algunas personas desde los tiempos coloniales y que habían sido dados a sus hijos de generación a generación. También había propiedad comunal indígena, pero ésta “paso a ser propiedad privada individual a partir de la ley de desamortización del 25 de junio de 1856” (Benítez y Olguín, 1960: 7)

Lo que hoy es el Municipio de Mixquiahuala (tierras de cultivo), pertenecían en su totalidad a la hacienda de Ulapa que era de una familia apellidada Iturbide. Los pobladores de Mixquiahuala posteriormente ejidatarios, vivían también en pueblos circunvecinos como: Xochitlan y en rancherías como la Venta (Progreso de Obregón).

El trabajo en las tierras de la hacienda de Ulapa se llevaba a cabo mediante peones acasillados, que vivían en la hacienda o en pueblos cercanos, su organización era como en muchas haciendas de la época, ya que había un administrador que dirigía los trabajadores; la jornada de trabajo era de sol a sol; los implementos agrícolas eran de la hacienda, donde se cultivaba: maíz, trigo, cebada y el maguey. La oportunidad de poseer nuevamente las tierras que estaban en la hacienda de Ulapa se presenta en la etapa revolucionaria, según expreso el general Arturo Del Castillo- militante en las fuerzas zapatistas- en la carta enviada a mixquiahualenses.

“Las personas dirigentes del pueblo de Mixquiahuala al recibir instrucciones sobre la forma de tramitar la reclamación, se presentan en el cuartel general del ejército del sur, hablan con el general Del Castillo y éste los lleva ante el general Manuel Palafox, secretario de agricultura y fomento, quien autoriza oficialmente la entrega de las tierras de la hacienda de Ulapa a los mixquiahualenses. Las tierras se tomaron por la fuerza, acto que fue peligroso ya que el ejército del sur carecía de la fuerza necesaria para realizar estas acciones”. (Flores Milton, 1997: 81)

El estado de guerra y la situación del país indujo a representantes del pueblo a hacer un reparto estrictamente provisional, con la finalidad de que se trabajaran las tierras. En el reparto muchas personas se mantuvieron al margen debido a la desconfianza de que se les ofreciera un pedazo de tierra y otros como eran trabajadores de la hacienda vieron el reparto como una agresión a su economía fundamentada en aquella fuente de trabajo.

“Estas condiciones de los trabajadores de Mixquiahuala y la revolución dieron paso a que el 2 de enero de 1915, el general Arturo del Castillo, en representación del General Emiliano Zapata, dio posesión al pueblo de Mixquihuala, de las tierras de la hacienda Ulapa...

Este reparto tuvo muchos inconvenientes después, debido a la llegada al poder de Venustiano Carranza, ya que se giró una disposición onde ordenaba a todos los pueblos devolver las tierras a sus anteriores dueños, los hacendados. Sin embargo en Mixquiahuala no se obedeció la orden y se las retuvo con ayuda de algunos revolucionarios influyentes, pero el pueblo prometió el 26 de junio de 1919 pagar las tierras. Cuando se trataba de entregar el primer abono, muere Venustiano Carranza y queda como presidente interino Adolfo de la Huerta quien propone se indemnice a los hacendados, y concedió, el 6 de enero de 1921, la posesión definitiva de las tierras de la antigua hacienda” (Flores Milton, 1997: 91).

Superado el problema el 6 de enero de 1921 con carácter de definitivo se devuelven formalmente las tierras a Mixquiahuala. Los que no habían obtenido tierra, a pesar de las dificultades, se les dotó, aunque se derramó mucha sangre en el pueblo.

Conseguida la posesión definitiva del ejido, las autoridades respectivas trataron de modificar las irregularidades, que prevalecían en el primer reparto, pero no se inició acción alguna, por lo que en el año de 1922 surgió un grupo de ejidatarios, que exigían un reparto de tierras más equitativo. El problema en el pueblo se agravó y familias del municipio tuvieron que salir del Mixquiahuala.

Se realizó el nuevo reparto en el año de 1926 más equitativo que el anterior, pero eliminándose a ejidatarios que, desde el año de 1915, tenían en posesión sus parcelas y que se ausentaron debido al problema. En dicho reparto se reclutaron personas de otras localidades, lesionando así intereses de los “expulsados”.

En el año de 1928 los ejidatarios despojados en el anterior reparto se enfrentaron a los nuevos ejidatarios, dando la lucha un saldo de varias víctimas. Durante el gobierno de Portes Gil y por orden de la Comisión Nacional Agraria, se recogieron los títulos de posesión de parcelas expedidos en 1926; sin embargo el problema de la posesión se agravó ya que había personas con título y sin tierra y viceversa, y se ha mantenido dando hasta el año 2001. Han surgido infinidad de problemas legales con el gobierno, con municipios vecinos que dicen tener derechos sobre determinadas tierras y entre los mismos ejidatarios.

Las tierras del municipio recibieron algunos apoyos por parte de bancos como el Banco Nacional de Crédito Ejidal hasta el año de 1958. Este banco únicamente prestaba a los ejidatarios y el seguro cubría exclusivamente lo invertido en el cultivo pero no aseguraba la cosecha, por lo que, en un año malo el ejidatario únicamente recuperaba lo que invirtió.

Por muchos años los ejidatarios de Mixquiahuala han sido presionados, no sólo por las deudas económicas motivadas por el aumento de los intereses en los bancos, sino también por los dirigentes ejidales o comisariados que son muy difíciles de remover de sus puestos.

Al repartirse las tierras de Mixquiahuala y ratificarse por decreto presidencial, se afectó la que hasta entonces era la unidad de producción más importante, las haciendas, pero al desintegrarse este sistema se crearon otros como el ejido y la pequeña propiedad, transformando las formas de producción existentes. Posteriormente otros ejidos se crearon y fueron dotados de tierras como Tepeitic, Veracruz, Jagüey Blanco y Progreso. Aunque también fueron dotadas de tierras comunidades que no pertenecían al mismo, como es el caso de los ejidos Rosario y Detgantza, comunidades establecidas en el municipio de Francisco I Madero.

El pueblo de Detgantza pertenecía a Mixquiahuala pero, al crearse por decreto este municipio, el territorio de Mixquiahuala fue afectado ya que disminuyó su límite territorial, no así en el caso del ejido del Rosario que pertenece a Mixquiahuala, porque al crearse el municipio del Rosario, éste quedó fuera de los límites políticos administrativos pero no del ejido de Mixquiahuala.

Este fenómeno se observa en toda la República, el gobierno revolucionario triunfante en su afán de proporcionar unidades agrícolas a la mayor parte de la población proporcionó tierras a comunidades que se encontraban lejos de las unidades de expropiación quedando en consecuencia fuera de los límites políticos administrativos.

Otro caso se presenta en la parte sur del municipio en donde los límites de los ejidos rebasan los del municipio, a pesar de que los ejidos se crearon en función de las poblaciones establecidas, ya que el municipio de Mixquiahuala ya existía como tal al crearse los ejidos y contaba con un respaldo legal. No se respetaron sus límites y se le entregó al pueblo parte de

la tierra de la exhacienda, creando con otras partes de la misma, otros ejidos en beneficio de otros pueblos de otros municipios.

Por esto una porción de los ejidos de Mixquiahuala se encuentra también fuera de los límites municipales, dentro de los límites del municipio de Tetepango, y donde se instaló una central de la Comisión Federal de Electricidad. Esto ha ocasionado problemas con este municipio y con otros.

Así las tierras del municipio de Mixquiahuala han pasado por distintos propietarios y situaciones problemáticas, lo que ha traído dificultades en la posesión de las mismas, ya que muchas personas cuentan con títulos o comprobantes de propiedad anteriores a la reforma agraria; por esto se tiene un problema grave con un municipio vecino llamado Tezontepec de Aldama referente a los límites de los ejidos; así como también se tienen problemas similares en el interior de las tierras de mixquiahuala.

Las tierras en Mixquiahuala en su mayoría son cultivables y tienen riego por canales rústicos, pero eficientes, por lo que son más o menos seguras para la producción: Es por esto que las personas del municipio no dejan de trabajar tan fácilmente sus tierras ya que les permiten subsistir. Sin embargo es necesario tecnificar el campo y exigir más y mejores apoyos al gobierno para hacerle frente a la crisis actual; así como también es importante la organización de los campesinos para la comercialización de sus productos

CAPITULO III

EL EJIDO DEL TEÑHÉ

3. EL PUEBLO DE TEÑHE

Este fue el segundo ejido repartido, a una comunidad perteneciente al municipio de Mixquiahuala, después de la dotación de tierras a la cabecera municipal, tierras que se conocen hoy como ejido Mixquiahuala. En el municipio de Mixquiahuala se utiliza comúnmente la palabra ejido antecedido muchas veces al nombre de la comunidad o colonia perteneciente a la cabecera municipal, por lo que el ejido Mixquiahuala es una extensión de tierra que circunda a la cabecera municipal, pero que sin embargo es el nombre utilizado de igual manera al referirse a todas las tierras de sus comunidades o colonias en su conjunto y sólo se distinguen por los nombres de colonias por ejemplo: ejido del Teñhé, ejido del Roto, ejido Mixquiahuala. El total de los asentamientos humanos se encuentran rodeados de tierras de cultivo, tierras que se denominan como el ejido del Tehñé, la comunidad tiene una población de no más de 1000 personas. En el uso agrícola predomina la tenencia ejidal en un 98% y tierra de riego con canales de regadío rustico (canales de tierra, sin cemento)

CUADRO 6

IDENTIFICACIÓN DE SERVICIO DE LA VIVIENDA DEL PRODUCTOR

Agua entubada dentro de la casa	Instalación eléctrica	Letrina o drenaje	Construcción techos pisos etc. 60% completos	Promedio de cuartos de las 30 familias cuartos por familia
28	30	24	18	3.5
No tienen 2	---	Al aire libre 6	---	---

FUENTE: realización propia con datos tomados de las entrevistas, realizadas a los productores del Tehñé.

Las precarias condiciones de la comunidad y sus condiciones de vida, es sólo una muestra de la crisis económica del país y son reflejo de las pocas oportunidades que ofrece hoy el campo mexicano. Sin embargo los apoyos que reciben las familias rurales son indispensables para la satisfacción de sus necesidades, por lo que los apoyos pueden no ser utilizados en el campo.

La comunidad del Teñhé está poblada casi en su totalidad por ejidatarios que se dedican a la siembra de su tierra y que reciben en su mayoría el programa de apoyo al campo, por lo que es importante saber cuántos de ellos utilizan los recursos de PROCAMPO para el campo o si lo utilizan para satisfacer necesidades más esenciales como la alimentación, ropa, vestido etc.

Teñhé se encuentra al sureste del municipio de Mixquiahuala, a diez kilómetros de la cabecera municipal; en cuanto al uso de la tierra el 98% de las parcelas son ejidales, sin embargo estas tierras son negociables como si fueran de propiedad privada, se rentan o se prestan. Se compone de 358 hectáreas de cultivo agrícola y 120 ejidatarios dueños de estas parcelas, cuentan con un promedio de tres y media hectáreas o más; la mayoría, al rededor de 110 se inscribieron en el programa de PROCAMPO, que inició en 1994 en Mixquiahuala Hidalgo. La oficina de la SAGAR que se encuentra ubicada en Mixquiahuala, administra el distrito de desarrollo 03 y es la encargada en coordinación con la comisaría ejidal de repartir a los ejidatarios inscritos en el programa los 900 pesos por hectárea en cada ciclo agrícola. En el ejido del Teñhé así como en el municipio de Mixquiahuala hay ejidatarios que no reciben este apoyo, debido en gran medida a la falta de información, mientras otros ejidatarios consiguieron el apoyo en dos ciclos agrícolas (primavera-verano y otoño-invierno). Para llevar a cabo el análisis del impacto de PROCAMPO en el ingreso de los productores de Mixquiahuala Hidalgo se tomó como referencia al ejido del Teñhé ya que se siembra en este lugar cultivos comunes en todo Mixquiahuala y el estado de Hidalgo tales como: Maíz, frijol, calabaza y forrajes entre otros.

“La colonia llamada Teñhe se encuentra en el centro del ejido del mismo nombre; es una comunidad en extrema pobreza que se dedica, en su mayoría, a los trabajos del campo; se compone de alrededor de 350 familias con un promedio de 5.6 habitantes por hogar o casa y un promedio de 2.5 hombres por familia. Sin embargo cabe mencionar que un alto porcentaje de la población masculina se dedica a otras actividades aparte del campo tales como: comerciantes, albañiles y, en general, actividades terciarias; mientras que otra parte de la población del municipio han dejado sus hogares para trabajar en el extranjero como indocumentados. Es importante mencionar que los que salen son en su mayoría los hijos

varones de las familias, pero regresan a su comunidad y siguen sembrando su tierra y, en algunos casos éstos rentan tierras de cultivo fuera de su comunidad”⁷.

CUADRO 7

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Mujeres por familia	Hombres pro familia	Escolaridad primaria productores	Mujeres que trabajan fuera del hogar	Mujeres de hogar	Hombres que trabajan solo en el campo	Hijos que trabajan en el campo y estudian
2.5	3	82%	26	4	2%	1.7 x fam.

Fuente: cuadro realizado con datos de las entrevistas realizadas en el ejido del Tehñé.

Este cuadro deja ver como las familias de los ejidatarios no pueden sobrevivir sólo del trabajo del campo sino que tienen que realizar distintas actividades para lograr un ingreso que les permita la subsistencia .

En cuanto a la educación, en la colonia se tiene un jardín de niños, una primaria y una tele secundaria en condiciones más o menos aceptables, en el sentido de que por lo regular tienen maestros y clases, así también como unas instalaciones mas o menos adecuadas ya que son de concreto y tiene servicios como luz, agua, baños etc.

Los hijos de familia que han podido seguir estudiando tienen que ir a las preparatoria al Municipio de Mixquiahuala o al municipio de Progreso de Obregón, Hidalgo. En cuanto al transporte, en la colonia no es un problema ya que es constante y relativamente barato.

En cuanto a la vivienda lo que pude observar y constatar con mis encuestas y cuestionarios es que todas las familias de la colonia El Tehñé cuentan con el servicio eléctrico, el agua en algunas viviendas se tiene entubada dentro y fuera de la casa, sin embargo la mayoría sólo tiene agua entubada en sus patios.

Una tercera parte de las casas tiene drenaje y la mayoría tiene letrina o fosa y sólo algunas personas no tienen ninguna de las dos. Las viviendas de la colonia en su mayoría son de

⁷ Datos proporcionados por el regidor encargado de asuntos agrícolas en la colonia del Tehñé, perteneciente al municipio de Mixquiahuala.

concreto techos y paredes, aunque aún hay casas construidas con madera y en algunos casos con pencas de maguey.

En el Teñhé se tomó una muestra de 30 ejidatarios a quienes se aplicó un cuestionario, éstos representan el 10% del total de productores del ejido. Además, se relizaron dos entrevistas a informantes clave de la comunidad. La cantidad de cuestionarios se decidió proporcionalmente y al azar ya que, según los datos revisados en la comisaría ejidal del municipio de Mixquiahuala, la mayoría de los productores contaban con no más de cuatro hectáreas y producían cultivos similares en cada ciclo agrícola. El único requisito que establecí fue que la persona encuestada recibiera el apoyo de PROCAMPO, ya que mi interés era determinar el impacto de este apoyo en el ingreso familiar. Tomé para entrevista a un excomisariado a un ejidatario reconocido en la comunidad, pero que nunca ha tenido un puesto en la misma. En los cuestionarios que realicé en el año del 2001 identifiqué primeramente al ejidatario, y su vivienda, si era posible, con el fin de proporcionar una visión alternativa de las diferentes necesidades. Posteriormente a la familia y las actividades cotidianas y pregunté si sus ingresos dependían sólo del campo o no, puse especial interés en el subsidio en cuanto a siembra, por ciclo etc., y finalmente sobre la utilización de los recursos de PROCAMPO en la familia del productor. Estos cuestionarios reafirmaron una de mis hipótesis ya que la mayoría de los ejidatarios y sus familias esperan el apoyo, no para utilizarlo en el campo, sino para satisfacer necesidades que van desde la alimentación hasta el vestido.

Estructura de la Planta Productiva Agropecuaria en el Teñhé

Se cultiva maíz, frijol y sus combinaciones pues son los productos que se consideran de mayor importancia para la población, el cultivo de frijol es esporádico o combinado con maíz en una misma parcela para evitar pérdidas en caso de granizadas o plagas; también se siembra el chile, algunas veces jitomate, pero con la misma técnica, ya sea para su consumo o para la venta, a pesar del bajo rendimiento. El rendimiento el año anterior (2001) fue en el maíz, por hectárea de 7 toneladas y media en promedio, aunque para el 2001 se esperaba un promedio mayor a 9 toneladas por hectárea debido a las constantes lluvias. Cuando algunos productores agrícolas siembran varias parcelas dentro o fuera del ejido y por tanto obtienen excedentes, se

comercializan en la ciudad de México. Aquellos que no tienen camión de carga tienen que pagar el flete. Por otro lado, la mayoría de los productores que sólo siembran una parcela cuando obtienen excedente lo comercializan en el tianguis del municipio de Mixquiahuala.

“Las siembras que se realizan en el transcurso del año son maíz, que inicia su cultivo en los meses de marzo y abril, tiene un periodo de crecimiento de ocho a nueve meses; el promedio de la producción de maíz en el ejido del Tehñé por hectárea al final del ciclo agrícola no es muy alto en promedio a nivel nacional y mucho menos a nivel internacional. En este ejido del Tehñé en los meses de marzo y abril es raro encontrar otro cultivo que no sea maíz ya que en los inicios del año se siembra otros productos como el chile o se prepara la tierra con abono para que la producción del maíz sea “redituable”⁸.

Los cuestionarios y entrevistas realizadas dieron cuenta de que los ejidatarios no cuentan con maquinaria para sembrar, en su mayoría, ya sea tractor o siquiera yunta, por lo que se ven obligados a pagar a personas que tienen medios de producción para que realicen actividades tales como la rotulación de la tierra (aflojamiento de tierra) siembra, cosecha etc.

Para conocer de mejor manera la situación por la que pasan los productores de la región nos dimos a la tarea de realizar algunas entrevistas a personas clave de la comunidad y así poder entender mejor las carencias y necesidades de los productores y la importancia de los apoyos económicos al campo y a los productores agrícolas.

El estudio del Tehñé es importante para dar un referente de la situación que priva en el campo con respecto a los apoyos que el gobierno proporciona, ya que el 95% de los ejidatarios reciben el apoyo de PROCAMPO, desde 1994, además de tener características similares a muchos ejidos del país por: cantidad de tierra por ejidatario, tipo de tierra, servicios etc. Existen problemas en cuanto a la delimitación del ejido y en cuanto a la tenencia de la tierra, ya que algunos tienen su tierra desde décadas anteriores a la reforma agraria y a algunos se les proporcionaron con el reparto agrario en el mandato de Lázaro Cárdenas. Esto provocó en algunos casos la apropiación, confirmación de propiedad e incluso la expropiación de una tierra no registrada legalmente.

⁸ Datos proporcionados por el departamento estadístico productivo de la SAGAR del distrito 063, ubicado en la cabecera municipal del municipio de Mixquiahuala Hidalgo.

Debido a que no se informó a todos del programa algunos no se inscribieron para obtenerlo, por otro lado tampoco se les proporcionó a aquellos que no fuesen dueños legítimos de la parcela o que tuvieran alguna irregularidad. PROCAMPO, a pesar de todo, vino a ser uno de los programas con mayor demanda en el ejido y el municipio de Mixquiahuala, debido a que los apoyos anteriores se desviaban y no beneficiaban a la pequeña propiedad. Cabe mencionar que en el municipio de Mixquiahuala el apoyo de PROCAMPO se proporciona no sólo a las personas que tiene menos de cuatro hectáreas sino también a muchos ejidatarios que tiene varias parcelas con diferentes nombres y que algunos de ellos tiene alrededor de cien hectáreas o más. Las corruptelas en cuanto a los apoyos que da el gobierno no se han acabado sino que ahora algunos “campesinos” explotan a otros campesinos y la mayoría de ellos obtienen un ingreso por las parcelas que siembran y las que no. Esto sucede porque los campesinos que tienen para sembrar su tierra contratan otros campesinos que no pueden, con un pago menor, pero suficiente para sembrar su tierra, lo que es llamado subempleo rural; aparecen gran cantidad de medieros arrendadores que no pueden o no quieren sembrar y arrendatarios.

Este lugar se caracteriza por ser uno de los ejidos menos productivos del ejido total de Mixquiahuala. Por lo que los subsidios son importantes y necesarios, sin embargo, se han reducido rápidamente en los últimos años, lo que lógicamente le ha restado fuerza al sector agrícola. Los subsidios que se proporcionaban a través de insumos demostraron ser poco eficientes por lo que el gobierno vio como una alternativa otorgar subsidios a través de pagos directos al productor. Los criterios que determinarían los montos de los apoyos, parece que han sido insuficientes para lograr incentivar la producción del campo mexicano y hacerla más competitiva con respecto a productos extranjeros.

En este ejido todos los que lo componen son ejidatarios con derechos reconocidos por el RAN (Registro Agrario Nacional) y según informes de la Comisaría Ejidal del municipio de Mixquiahuala, de los 336 existentes, solo 21 de ellos no lo son, sin embargo se les reconoce como dueños de esas tierras debido al tiempo que las han trabajado y la junta de ejidatarios lo ha aprobado. Parece ser que, a pesar de que muchas familias trabajan fuera de su tierra y que

reciben otros ingresos, se han convertido en dependientes del apoyo de PROCAMPO y lo toman ya, como algo seguro para su sobrevivencia. Los resultados obtenidos de estos cuestionarios son el reflejo de cómo la poca producción del campo, el crecimiento poblacional y la caída de los precios agrícolas, han provocado gran pobreza en las familias rurales a tal grado de que un apoyo reducido signifique un “gran apoyo”. La pobreza rural lleva a muchos campesinos a emigrar a los E.U., a la renta de sus tierras o, en el peor de los casos a la venta de su mano de obra como parceleros de otras tierras que no son propias, por ejemplo por lo menos un integrante de cada familia que entrevisté a trabajado como péon por lo menos una vez o, siembran la parcela de sus padres o se dedica a la renta de otras tierras. Un factor que hay que resaltar es que en el ejido del Tehñé se han empezado a vender las tierras a personas que tienen más capital, debido a la información que se tiene de la apertura agrícola en el Tratado de Libre Comercio y muchos han acaparado tierra al pensar que el Tratado será un beneficio.

Es importante mencionar que en los cuestionarios que realicé, en dos de cada tres familias uno de sus hijos habían emigrado a la capital o a E.U. o en la mayoría de los casos alguno había ido alguna vez, pero regresaban con la ilusión de trabajar su tierra o incluso de comprar una parcela para sus hijos; algunos de los que han comprado también en el ejido han sido migrantes.

3.2 Análisis Agro económico:

Las tierras del ejido del Teñhé tienen un subsuelo de tepetate en algunas partes y en otras tienen un subsuelo arenisco, sin embargo son terrenos muy regulares, las parcelas de cultivo cuentan con sistema de canales de riego lo que hace aún más fácil la producción agrícola en este lugar. El ejido cuenta con un total de 358 hectáreas, de las cuales todas son de riego mediante una red de canales. Los principales cultivos son: maíz, frijol, productos forrajeros, pero casi no se siembra hortalizas debido a la contaminación del agua de riego pues son aguas de desecho (aguas negras). En cuanto a las características productivas, el agua de riego es abastecida por dos presas que recopilan aguas negras del Valle de México. Y distribuída con una red importante de canales de riego que cubren en su totalidad al mismo.

En cuanto la estructura agraria, en el municipio de Mixquiahuala y en sus ejidos se tiene el problema de la imprecisión de límites, por lo que han surgido litigios y enfrentamientos armados frente a otros municipios de la misma región.

De acuerdo al número de poseedores de este recurso, se establece un promedio de 3.96 Has. por productor, por lo que enfrentan el problema del minifundio, el autoconsumo, y la falta de medios de producción, que trae como consecuencia bajos rendimientos agrícolas.

La mayoría de los dueños de las tierras viven cerca de ellas, sin embargo, hay algunos ejidatarios que tienen tierras en este lugar y que viven en la cabecera municipal o incluso en otro municipio aledaño. Esto se debe a que cuando en Mixquiahuala se repartió la tierra, a los que no alcanzaban cerca de su residencia se les otorgó en otro lugar.

Este cuadro está basado en las encuestas realizadas a 30 ejidatarios en el año del 2001

CUADRO 8

UTILIZACIÓN DE RECURSOS DE 30 EJIDATARIOS DEL TEHÑÉ

Reciben PROCAMPO	APOYO POR HÉCTAREA	UTILIZAN PARA CAMPO	UTILIZAN PAR CONSUMO	CULTIVAN LA TIERRA
30	922.00	11	19	26

FUENTE: Cuadro realizado a base de 30 entrevistas a productores agrícolas en el ejido del Tehñé perteneciente al municipio de Mixquiahuala Hidalgo. 2001.

3.3 APOYO PROCAMPO EN LA SIEMBRA

CUADRO 9

APOYO DE PROCAMPO EN CUANTO A SIEMBRA

Monto de procampo 922 pesos por hectárea	EJIDATARIOS	FRIJOL	MAÍZ	FORRAJE
	30	2	24	4
	Reciben PROCAMPO			

FUENTE: Datos tomados de las encuestas realizadas en el 2001.

La utilización de PROCAMPO va desde alimentación, pago de servicios, para compra de útiles escolares. Sin embargo no es una fuente significativa de mejoramiento en las condiciones de vida de la familia de los ejidatarios. Este programa transitorio del gobierno iniciado en el ciclo 93-94 ha dejado a ejidatarios fuera de Éste.

El presidente de la república mencionó el aumento del tiempo de vida del programa que inicialmente era de 15 años, sin embargo no hay un documento, hasta el momento, que sea una prueba fehaciente del programa y más aún, eficiente.

Uno de los problemas que enfrenta el ejido del Teñhé es la tenencia de la tierra, problema que se tiene en casi todo el estado de Hidalgo, sobre todo en cuanto a los límites de los diferentes ejido y municipalidades.

Otro problema importante es la compra de los productos agrícolas realizada por los medieros ya que abaratan los precios de los productos mediante un acuerdo no escrito, pero bien determinado.

En lo referente PROCAMPO, en el ejido éste se distribuye regularmente en fechas irregulares desde 1994; y algunas personas reciben el crédito dos veces por año o por ciclo agrícola, ya que el apoyo se da por ciclo agrícola, si se siembra dos veces por año. PROCAMPO sólo cubre dos terceras partes del costo de las semillas en el mejor de los casos, aunque en el ejido se proporciona también un apoyo para la compra de las mismas por medio de la comisaría ejidal, por ejemplo para sembrar cuatro hectáreas de alfalfa se requieren seis bultos de semilla con un precio en el mercado de mil doscientos pesos por bulto, comparativamente con esto el apoyo de PROCAMPO es de 900 pesos por hectárea, a los

gastos del productor se debe agregar el remojo de la tierra, rastrojo, siembra, abono, cosecha y comercialización a precio de mercado.

Los costos aproximados en la siembra de maíz, en una parcela promedio de cuatro hectáreas es de 15 mil pesos, ya que se paga el agua para remojar la tierra , el barbecho (surcos), pago para la renta de maquinaria de siembra, semilla , fertilizantes, mantenimiento etc., por tanto los 3600 pesos de PROCAMPO no es suficiente. En lo referente a la comercialización del maíz, se paga por una tonelada, cuando no hay mucha oferta del mismo hasta 13 mil pesos , pero en caso contrario se ha pagado hasta 5 mil pesos la hectárea, ya que el coyotaje es recurrente en el Valle del Mezquital, así podemos ver como el ingreso de un ejidatario en el Tehñé es de subsistencia y no más.

CONCLUSIONES

Este trabajo de investigación que realicé en el ejido del Tehñé, me dio la oportunidad de confirmar una de las hipótesis de mi proyecto inicial ya que el programa de apoyo al campo, así como muchos de los programas que aparecen en nuestro país, sirven solamente para aminorar los múltiples problemas en el campo mexicano, así como también sirven como paleativos económicos para los pequeños productores.

Así mismo el programa de PROCAMPO no sólo no ha servido para beneficiar al campo mexicano, sino que ha desestimulado la productividad y la competitividad agrícola, ya que muchos de los productores realizan siembras simbólicas con la finalidad de obtener el subsidio; por lo que se hace necesaria una verdadera planificación en lo referente a programas subsidiarios en el campo. Este problema se puede ver en el ejido del Tehñé ya que el ejidatario por lo general no invierte el dinero en equipo o insumos, por lo que la producción bajará mientras es probable que su ingreso aumente.

En este nuevo contexto de economía abierta y sin protección decisiva por parte del Estado para comercializar los productos del campo, la falta de desarrollo de nuevas tecnologías, la agricultura mexicana queda inerme frente a la competencia internacional y los productores quedan como mendigos económicos del gobierno.

Otro problema del PROCAMPO es que no considera la producción de autoconsumo ya que pienso que es la base principal de desarrollo agrícola en nuestro país; los montos del apoyo son a destiempo e insuficientes, para compensar los subsidios que los países desarrollados otorgan a sus productores agrícolas.

PROCAMPO en lugar de ser una política que integre el desarrollo del campo mexicano, es una política liberalizadora ya que pone a los productores a competir a escala mundial en condiciones desiguales con productores de otros países como Estados Unidos, donde se ofrecen subsidios importantes a la producción agrícola.

Por tanto PROCAMPO no es un apoyo al campo ya que no revierte la crisis agrícola del país, es un programa más para el campo tomado del superávit fiscal a costa del deterioro del nivel de vida de los mexicanos, asentar la insuficiencia alimentaria; pero que a fin de cuentas ayuda a la sobrevivencia de algunos pequeños productores.

Este apoyo no estimula a los productores eficientes ni a los de subsistencia, por lo que los campesinos están obligados a buscar un equilibrio entre sus rendimientos y sus costos para lograr utilidades, ya que no les es suficiente para comprar suficientes insumos para la siembra .

El nuevo modelo neoliberal que se caracteriza por el impulso a los bienes industriales dirigidos a las clases altas y a países desarrollados, excluye a la agricultura nacional productora de alimentos básicos, lo que provoca marginación y pobreza. La producción alimentaria va cayendo y se sustituye por un tipo de producción rentable como la agroindustria. Esta marginación de productores y productos, no es un caso particular de nuestro país, ya que se presenta en toda Latino América.

México busca la forma de combatir la pobreza en el campo, por medio de programas asistencialistas como PROCAMPO han resultado insuficientes. Así mismo el burocratismo es un gran problema aún para el mejor desempeño de programas , ya que absorben altos montos que no se disponen para fines planeados.

Aunque los apoyos para el campo mexicano siempre serán bienvenidos, la solución de muchos de sus problemas parece que deben de ser resueltos por los propios campesinos, mediante la organización y la lucha por sus intereses y el mejor reparto de bienes en el país.

BIBLIOGRAFIA

- Anuario Estadístico del Estado de Hidalgo, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática Edicon: 1999 ,2000, 2001, 2002,** Talleres Gráficos del INEGI. México, D.F.
- Arellano Valles, Daniel (1999)** “*Apertura y Desregulación: ¿Estrategia de Desarrollo Rural?*”, Tesis de Licenciatura en Sociología, UAM- Azcapotzalco.
- Arteaga, Victor (1982)** , *El Estado de Hidalgo Ayer y Hoy*, Tercera Edición, Editorial Libros de México, México, D.F.
- Barrón, Antonieta y Hernández, José Manuel (1996),** *La Agricultura Mexicana y La Apertura Comercial*, Primera Edición, México, D.F.
- Benítez, Raúl y Olguín, Fernando (1960),** “*Efectos Sociales de la Reforma Agraria*”, Tesis de Licenciatura en Derecho, UNAM, México, D.F.
- (INEGI) Censo de Población y Vivienda, 2000.,** México, D.F.
- Chauvet, Michelle y González R.L. (1999),** “*Globalización y Estrategias de grupos Empresariales de México*”, en Revista Comercio exterior, Vol. 49, No. 8.
- Flores, Milton (1997)** , “*Apuntes del Terruño 1 y 2*”, Primera Edición, OMARK DISEÑO, Monterrey N.L.
- Fritscher, Magda (1991)** “*El Sector Agropecuario al TLC*”, Editorial Faitamara, Primera Parte.
- García Bartolomé Juan Manuel (1996),** “*Los Procesos Rurales en el Ámbito de la Unión Europea*”. En Revista Sociológica 14, enero, México, D.F.

- Gómez Cruz, Miguel (1992)** “ La producción de hortalizas en México frente al TLC con Estados Unidos y Canadá”, en **Calva José Luis y López E.** “La Agricultura Mexicana Frente al TLC”, Editorial CIENTAMM, Juan Pablo, p. 32-62, México D.F.
- Kate T. (1992)** “*El Ajuste Estructural de México: Dos Historias Diferentes*”, en Revista Comercio Exterior, Vol. 42, No. 6.
- Larios, Cristina (1988)**, “ *La Economía mexicana frente al TLC*”, Tesis de Economía , UNAM, México, D.F.
- Programa Oficial de PROCAMPO (SAGAR)**, “*Política Oficial de Reconversión Productiva*”, (1994), México, D.F.
- Quintana, Diego (1996)** “*El Paradigma Neoliberal Rural y las Reformas Agrarias en México*”, Ensayo inédito, México, D.F.
- Rivera Ríos, Miguel (1992)**, *Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano 1960-1985*, Ed. ERA, México, D.F.
- Rubio, Blanca (1999)** “Globalización, Reestructuración Productiva en la Agricultura Latinoamericana y Vía Campesina 1970-1995”, en *Reestructuración del campo y la vía campesina*, México, D.F.
- Salcedo Baca, Salomón (Enero 1992)**, “*Competitividad y ventajas Comparativas del Sector Agropecuario Mexicano Ante el Tratado de Libre Comercio*”, en Revista Cuadernos agrarios, No. 4, México, D.F.
- Teubal, Miguel (1995)**, “*Globalización y Expansión Agrícola ¿Superación de la Pobreza en América Latina?*”, Tercera edición, Ed. El Corregidor, Buenos Aires Argentina.
- Valenzuela y J. Antonio (1996)**, *Breve Contribución a la Crítica del Modelo Neoliberal*, México, Primera Edición.

Zermeño, Felipe (1996), La Agricultura Comercial y El TLC en “*la Agricultura Mexicana y la Apertura Comercial*” En Antonieta Barrón y José Manuel H. Trujillo, Primera Edición 1996.

APÉNDICE 1

ENTREVISTA SR. RAÚL CANDELARIA EXCOMISARIADO EJIDAL DE MIXQUIAHUALA HIDALGO.

Sr. Raúl Candelaria residente de la colonia del Teñhé y dueño de una parcela ejidal, los gastos que se realizan durante la siembra del maíz son: la roturación (aflojar la tierra), el remojo (se humedece la tierra antes de sembrar), siembra, semilla, productos químicos para desaparecer la hierba y plagas que son necesarios para obtener la cosecha, los riegos que se pagan a personas encargadas del distrito 03 que están vinculadas con la comisión de agua del municipio, los agricultores pagaban en el año 2000 veinticinco pesos por hectárea de cultivo, sin embargo en el año 2001 se aumentaron las cuotas del agua a lo doble por lo que se presentaron manifestaciones en las oficinas de la comisión de agua y alcantarillado, no obstante el precio no se vio reducido más que en un 10%, por lo que se paga de 40 pesos por hectárea, así mismos 35 pesos para sacar los recibos que les permita pedir agua a la comisión, los riegos que se realizan en una parcela de cuatro hectáreas en un ciclo agrícola de maíz son de alrededor de cinco; a esto se debe de aumentar el pago de la limpia constante de los canales de riego, esto corre a cargo del productor, además de los fertilizantes tales como el furgón que es utilizado para terminar con una plaga que es muy común en la región llamada “el soldado”, otros como los herbicidas etc.; Además el productor tiene que pagar mano de obra para mantener limpios los surcos de la parcela, regador (persona que abre las compuertas de los canales de riego), también para la cosecha se paga la maquinaria utilizada, un aproximado de 15 trabajadores que van a juntar la mazorca en costales de veinte kilos, por lo que al final del ciclo se puede obtener hasta diez toneladas por hectárea, y así enfrentarse ahora al libre precio del producto ya que en la región llegan muchos compradores de maíz y se abarata el precio, alrededor de 25 000 pesos en el transcurso de los nueve meses que dura el crecimiento del maíz y en realidad se obtiene una ganancia con la venta del mismo lo gastado durante ese tiempo.

Esta persona tiene cuatro hectáreas de cultivo, hay algunos que tienen menos de cuatro hectáreas y tiene que gastar por los mismos servicios y contingencias que trae consigo el mismo cultivo.

APÉNDICE 2. ENTREVISTA AL SR. DIEGO ESTRADA EJIDATARIO DEL EJIDO DEL TEÑHÉ, PERTENECIENTE AL MUNICIPIO DE MIXQUIAHUALA

El señor Diego es propietario de una parcela en el ejido del Teñhé, con una extensión de cuatro hectáreas, es titular del predio por herencia de su padre. la tierra que él tiene representa más que una propiedad, ya que para él esa tierra es producto de la lucha de muchas otras personas y que por lo tanto no podría vender.

Le pregunté si antes de 1994 había recibido algún apoyo para sembrar su tierra o algún otro apoyo destinado a la agricultura y me comentó que alguna vez requirió de un apoyo de Banrural para comprar un tractor y que lo logró gracias a un pariente en dicha institución.

Comentó que su tierra sólo le da para sobrevivir ya que todo lo que invierte la mayoría de las veces no recupera con la cosecha, pero que si le da para comer y tener un dinero junto para hacer otras cosas.

En cuanto al apoyo de PROCAMPO lo ha utilizado para ayudarse con la semilla, para comprar despensa y que algunas veces lo guarda para lo que se ofrezca.

Y que a pesar de que es poco el dinero que recibe anualmente ya lo tiene destinado para su utilización y que es por eso que se reinscribe al programa cuando termina el ciclo agrícola. PROCAMPO se proporciona a los productores que siembren su tierra por lo que se revisan las tierras de cada productor antes de darles el apoyo, además de presentar los vales de riego y aquí en el ejido del Teñhé se pide una hoja denominada “acta de asamblea” que significa que el productor asiste a las juntas y que además y por consecuencia radica en el municipio o comunidad. Hoy en día ya no se cultivan tantas legumbres como años atrás debido a la alta contaminación de las aguas con las que se riega el ejido, pero que sin embargo algunos todavía siembran calabaza, zanahoria, ejote etc. y lo llevan a la ciudad de México.

Me dijo que le es significativo PROCAMPO y esperaba que no se lo quitaran ya que es una ayuda, así mismo kilo por kilo que abarata los precios de las semillas.

Le pregunté si sabía que el maíz que siembra puede dejar estéril la tierra y me dijo que lo había imaginado ya que ahora se utiliza más fertilizante que antes y cosecha menos, pero si sembraba del maíz criollo que aún tienen algunos de sus conocidos ya nadie se lo compra. Los productores agrícolas del país en algún momento producían bienes alimentarios para el consumo, también representaban una fuerza política y una clase de apoyo a los diferentes gobiernos populistas del país, así como eran los depositarios en teoría de sus tierras, que

podían trabajarla y que mejor aún eran una parte importante en el desarrollo del país, hoy resulta, que los productores, campesinos o ejidatarios ya no están “acordes” con el desarrollo de muchos países como el nuestro y podemos ver como en la región de estudio en el ejido del Tehñé en el estado de Hidalgo la comisaría ejidal promueve los productos que se sembraran en un ciclo agrícola, así también la organización de campesinos que existía en el ejido (Unión de ejidatarios del Tehñé) fue desgastada por lo que sus tierras no han sido declaradas como propiedad por decisión de la asamblea ejidal; otros ejidos de municipios aledaños debido a los problemas con el gobierno estatal han sido expropiados de sus tierras.

Los productores ejidales del Tehñé, en mi investigación los encuadro, en su mayoría, en el estrato de subsistencia ya que logran una pequeña ganancia al final del ciclo agrícola y en gran parte gracias a que cultivan por lo regular dos productos en el transcurso de un año, lo que pueden lograr con la siembra en enero por ejemplo de maíz y después la de chile, o maíz y alfalfa, maíz trigo. En estas entrevistas se deja ver como los campesinos que siembran su propia tierra requieren de mayores apoyos a la producción ya que el subsidio que se les brinda con PROCAMPO es importante para el bien estar de su familia pero tal vez no es suficiente para utilizarlo en la producción. En ejidos como “Tepeitic” existen algunas parcelas de 2 a 3 hectáreas que son de temporal y que se enfrentan a los mismos gastos de maquinaria, fertilizantes, libre mercado de los productos agrícolas, por lo que los podemos estratificar como productores de infrasubsistencia ya que al final del ciclo agrícola no recuperan ni siquiera lo invertido en la siembra. Pero el campesino sigue sembrando pues considera que es una especie de “ahorro” familiar. Otros siembran su tierra para utilizar los productos en otra actividad tal como la crianza de animales de engorda como cerdos, vacas etc., o incluso también para el consumo familiar.

En el ejido del Tehñé pude observar y comprobar que muchos de los ingresos que recibe una familia campesina vienen de trabajos que son diferentes del campo, por lo que estoy de acuerdo en parte en la idea de algunos estudios inscritos en la teoría de la “nueva ruralidad, ya que identifican un proceso conocido como, desagrarización, según el cual la producción agrícola, ya no constituye el ingreso principal de los campesinos. Según esta teoría sus ingresos principales son extra agrícolas y las actividades fuera de la parcela sostienen la producción agrícola”(García, Bartolomé, Juan Manuel. 1996 : 37)